

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

***Condiciones laborales y de vida de los trabajadores de flores de la sabana de Bogotá, entre 1986 y 1994***

*Diego Alexander Arias*

*Diego Andrés Duarte*

Tutor: Andrés Jáuregui

1. Información General	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	<i>Condiciones laborales y de vida de los trabajadores de flores de la sabana de Bogotá, entre 1986 y 1994</i>
<b>Autor(es)</b>	Arias Prieto, Diego Alexander; Duarte Duarte, diego Andrés
<b>Director</b>	Andrés Jáuregui
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2016, (cantidad de 99 páginas)
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	Floricultura, flexibilización laboral, formas de vida y organización gremial, clase, neoliberalismo, sindicalismo, neoliberalismo.

2. Descripción
<p>Este trabajo propone una revisión histórica del surgimiento y expansión de la floricultura en la sabana de Bogotá, en donde se toma en cuenta los diversos factores que ayudaron a la consolidación de esta industria. Para posteriormente hacer un recuento de los casos más significativos y más documentados de las luchas sindicales y explicar a su vez la consolidación de una fase del capitalismo (neoliberalismo) en Colombia, en donde se hace hincapié en las estrategias legales y no legales que han utilizado tanto el gobierno como los empresarios de las flores, para deslegitimar la organización gremial.</p> <p>Por último se toma como eje central de esta investigación a los trabajadores de las flores, en donde a través de las herramientas utilizadas para recolectar la información se pueden evidenciar las formas de vida de los trabajadores, observando tanto los comportamientos dentro de la empresa como por fuera de esta.</p>

3. Fuentes
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Montañés, Gustavo. ¿Hacia dónde va la sabana en Bogotá? Centro de estudios de la universidad nacional. (1992)</li> <li>2. Torres Vargas Martha, <i>Esbozo histórico de la floricultura en la sabana de Bogotá, Universidad cooperativa de Colombia</i>, proyecto CONADI, Bogotá 2012</li> <li>3. <i>Federación Nacional de Cafeteros, curso sobre el cultivo comercial y el mercado de flores</i>, 1971</li> <li>4. Villamir, José. <i>Producción y comercialización de flores y su incidencia en la economía colombiana durante la década del 70. Facultad de economía</i>. Colombia 1982.</li> <li>5. Karina Camacho, Daniel Libreres. <i>El impacto del comercio de las flores sobre los derechos laborales y el desarrollo humano sostenible en la sabana de Bogotá</i>.</li> <li>6. Rueda Cifuentes, Ruht. <i>Experiencias sindicales y conflictos laborales en la floricultura colombiana</i>. ARFO editores. Bogotá (2003).</li> <li>7. Fernández, Hugo/Jiménez, Carlos. <i>Las flores de la muerte</i>. Editorial Terresdes Hmms. (1990).</li> <li>8. Corporación Cactus, <i>Floricultura de exportación en América Latina, hipótesis y retos</i>, Editora Claudia Patricia Sierra, Bogotá</li> <li>9. Valero Edgar, Camacho Karina, <i>El lado oscuro de las prácticas de responsabilidad social corporativa del sector floricultor</i>, revista Innovar, Vol. 16, No. 27, Enero a Junio de 2006.</li> </ol>

10. Casanova, j. (1991). *La Historia social y los historiadores* . Barcelona : Editorial Crítica .

#### 4. Contenidos

El siguiente trabajo es evidencia de la investigación titulada ***Condiciones laborales y de vida de los trabajadores de flores de la sabana de Bogotá, entre 1986 y 1994***. Que se realizó de la mano con la Línea de investigación en historia, la cual pertenece al programa de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales (LEBECS).

#### Aspectos conceptuales

Para una mejor comprensión del tema hemos identificado conceptos claves que tienen que ser desarrollados y aplicados durante la investigación, en este orden de ideas es imprescindible definir qué se entiende por clase. Para E. Thompson es necesario abordar esta categoría alejándose de las definiciones ortodoxas propias de la historia económica, en donde el concepto de clase es una simple diferenciación casi que matemática, donde se diferencia solo a los sujetos por su rol que cumplen dentro de las relaciones de producción capitalista.

Para Thompson la clase es más que eso, la clase surge:

“cuando aparecen algunos hombres como resultado de experiencias comunes (heredadas o compartidas) sienten y articulan la realidad de sus intereses entre ellos y contra otros hombres cuyos intereses son diferentes (y corrientemente opuestos) a los suyos, la experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones productivas en el marco de las cuales han nacido o bien entran voluntariamente los hombres” (Thompson, 1997, pág. 7).

La clase solo es una agrupación de sujetos relacionados bajo un interés en común, porque esta depende de un sistema de relaciones sumadas. Para comprenderlo de mejor manera es necesario reconocer la conciencia de clase. Ahora bien Mauricio Archila en su libro *cultura e identidad obrera*, encuentra en los postulados de Thompson que la conciencia de clase en términos operativos, genera la identidad de un nuevo número de intereses sociales, distintos a los intereses de los sectores dominantes, ya que la conciencia de clase “deja de ser el producto único e universal que debía aplicarse a todas las sociedades en donde estuviera vigente el capitalismo” (Archila, *Cultura e identidad obrera* , 1991, pág. 25) porque en ningún momento la conciencia de clase está determinada por alguna ley general, ya que la conciencia se desarrolla dentro de contextos determinados y específicos, pero nunca se podrá desarrollar del mismo modo, porque los propios hombres son los únicos capaces de hallar respuestas, puesto que son los únicos que individualmente se podrían reconocer de alguna clase.

Como nuestro trabajo esta direccionado a los obreros floricultores de la Sabana de Bogotá tendremos que definir el concepto de obrero y de clase obrera; para Archila los obreros son “todos aquellos trabajadores del campo o la ciudad que laboran directamente los medios de producción y que dependen básicamente de un salario para reproducirse” (Archila, *Cultura e identidad obrera* , 1991, pág. 17) los cuales obedeciendo sus relaciones sociales confluyen, en lo que se denomina clase obrera. Para Archila la clase puede entenderse como:

Un resultado histórico al que llegan los trabajadores asalariados cuando las condiciones económicas y políticas y el proceso cultural de identificación lo permiten. La sensación de pertenencia de la clase obrera no es resultado mecánico de la industrialización ni siquiera de la proletarización de artesanos o campesinos. Tampoco es algo que se construye exclusivamente en los sitios de trabajo aunque allí resida su especificidad. Pertenecer a la clase es identificarse como un nuevo conglomerado social que da sentido

a quienes comparten unas condiciones de explotación similares porque la clase obrera es una formación tanto cultural como económica (Archila, Cultura e identidad obrera , 1991, pág. 18).

Así mismo es pertinente decir que las categorías ya expuestas tienen una relación muy estrecha con el movimiento social, sin el cual no sería posible realizar esta investigación, debido a que los actores de nuestro interés son parte activa e organizaciones que nutren el movimiento social. Como lo referencia el profesor Alfonso Torres, un movimiento social es “una modalidad de acción colectiva con cierta continuidad y capacidad para afectar significativamente las sociedades en las que actúan” (Torres A. , Movimientos Sociales y organización popular, 1997, pág. 20). Como lo han hecho a través de la historia las distintas formas de organización. Archila problematiza aún más esta definición afirmando que son “aquellas acciones sociales colectivas, más o menos permanentes a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir que denotan conflicto y que tienen que ser propositivas, todo ello en contextos históricos determinados” (Archila , desafíos y perspectivas de los movimientos sociales en Colombia, 1995).

Con esta enunciación podemos hacer una relación más cercana con la clase obrera del sector floricultor, como se ha visto existe una amalgama de distinciones sobre el tipo de orientación ideológica dentro de las organizaciones de trabajadores de esta industria, los cuales sin importar su apuesta política ejercen conflictos, “que promueven los intereses y aspiraciones comunes, entre sus miembros” (Torres A. , Movimientos Sociales y organización popular, 1997, pág. 21) estos poseen distintos grados de organización que se evidencian en “los espacios públicos y afectan el curso de la sociedad” (Torres A. , Movimientos Sociales y organización popular, 1997, pág. 22) pero su intención nunca es proponer proyectos globales que afecten a toda sociedad en general, como en el caso en donde las organizaciones sindicales de las flores presentan exigencias de tipo laboral y no un cambio a la estructura social o económica.

Para Tarrow los movimientos sociales pueden ser tomados como tal, tras el aprovechamiento de las oportunidades políticas a través del uso de formas conocidas, modulares, de acción colectiva movilizando a la gente en el seno de redes sociales, y a través de supuesto culturales compartidos (Tarrow, 1997, pág. 33).

Tarrow, (1997) afirma que son las oportunidades políticas las que traducen el movimiento en potencia, en movilización, incluso grupos con demandas moderadas y escasos recursos internos pueden llegar a ponerse en movimiento, mientras que los que tienen agravios profundos y abundantes, pero carecen de oportunidades pueden no llegar a tener un impacto significativo (pág. 49).

### **Aspectos teóricos**

Como nuestro trabajo aborda la vida y organización de los trabajadores, tomaremos como sustento teórico la historia desde abajo, este campo de estudio específico comenzó a florecer a mediados del siglo XX cuando los Marxistas, especialmente los británicos se liberaron de los enfoques estrechos que hasta entonces se habían diligenciado en la historia política y la ideología del movimiento obrero. Esta historia desde abajo no se enfocaba solamente en “desplazar el foco de interés desde las elites o las clases dirigentes a las vidas actitudes y las experiencias de la mayoría de la población,” (Casanova, 1991, pág. 127) si no que además procura hacer un análisis crítico de los contextos en los cuales nacen estas particulares historias de la vida de los obreros; nunca se da por olvidado “hacer un análisis de las relaciones y luchas de clase en amplios contextos históricos, nunca se pierde de vista que esas relaciones de clase en cuanto suponen dominación y subordinación, lucha y acomodación son siempre luchas políticas.” (Casanova, 1991, pág. 19)

Uno de los principales exponentes es George Rude, quien en muchas de sus obras “trata de identificar el comportamiento de la multitud y su composición para reivindicar para ella su justo sitio como protagonista de la historia” (Casanova, 1991, pág. 132) lo cual nos parece pertinente para nuestro problema a tratar, ya que no se desliga en ningún momento de la lucha de clases y los problemas políticos, con una mirada más humana del marxismo, dándole cara a la multitud, sus motivos y creencias, las pautas de los disturbios y la conducta de las multitudes, sus éxitos y fracasos, todo esto para justificar que las expresiones de resistencia

por parte de los trabajadores no son un desorden social patológico, por el contrario, tienen unos objetivos claramente definidos de reivindicaciones sociales.

Ahora bien ya que el sindicalismo del sector floricultor está inmerso dentro de las luchas por defender los derechos sociales y políticos, en donde se dan disputas y reclamaciones por defender los derechos laborales, entendemos que La historia desde abajo, es adecuada porque estudia la protesta popular contemporánea, las cuales son un eje fundamental de nuestra monografía.

Igualmente es necesario para nuestra investigación reconocer quienes son estas personas, porque se organizan, de donde vienen, porque están allí. Con este enfoque podemos hacer una compleja interacción entre lo social, lo económico, lo político y lo cultural, lo cual nos ayudara a comprender el comportamiento de la multitud y observar cómo estas se manifiestan en momentos coyunturales, como un paro, un mitin o uno revuelta, y con ello hacer un rastreo histórico del por qué se producen estas acciones organizativas para reivindicar el lugar de las multitudes como precursoras de cambio.

Para esa investigación proponemos dividir la monografía en tres capítulos los cuales son:

### **Capítulo 1**

Se plantea realizar un esbozo histórico económico, en donde se dé cuenta como se ha conformado en la sabana de Bogotá las distintas empresas agroindustriales enfocadas en la floricultura. Y como en esos sectores los floricultivos se han convertido en una de las pocas fuentes de empleo para los habitantes del sector.

### **Capítulo 2**

Este capítulo pretende visibilizar como se desarrollaron las primeras organizaciones de trabajadores, y observar que condiciones laborales fueron el detonante para encender la organización y el sindicalismo como única salida para denunciar sus condiciones paupérrimas dentro de las empresas. Así mismo analizar el impacto negativo que trajo la incursión del proyecto neoliberal en Colombia, y como las reformas para cobijar este plan económico afectaron a los trabajadores

### **Capítulo 3**

En este capítulo se plantea identificar cuáles son las condiciones de vida que caracterizan a los trabajadores de las flores, en este sentido se propone hacer un perfil sociológico que muestre la cotidianidad de los obreros y sus familias dentro y fuera del entorno laboral.

## **5. Metodología**

Para el desarrollo de esta monografía proponemos una serie de pasos que nos permitirán clasificar y organizar información desde los distintos tipos de fuentes.

- Hacer un rastreo bibliográfico de las fuentes secundarias, que nos den cuenta como se ha abordado el tema desde la academia.
- Preparar un pre informe en donde se haga una delimitación de las metas propuestas para nuestra investigación.
- Hacer un rastreo de las fuentes primarias ya preestablecidas. Por su ubicación y pertinencia para este trabajo.
- Establecer un acercamiento a los diferentes sindicatos. Para obtener documentación del periodo a tratar. Y de la evolución de sindicato.
- Plantear una serie de entrevistas a los trabajadores, para obtener la información necesaria, con el fin de hacer un perfil sociológico de las personas que trabajan en estos lugares y su establecimiento tanto en la zona como en la empresa. Hacer en campo la diferenciación de los distintos tipos de sindicalismo.
- Gestionar la posibilidad de publicar en los diferentes medios de comunicación alternativos, que poseen las organizaciones.

- La elaboración de un texto que dé cuenta la historia de los sindicatos en este sector, con el fin de crear una herramienta la cual ayude a fortalecer las bases sindicales y organizativas de los sindicatos reivindicativos del sector floricultor.

## 6. Conclusiones

- Las flores en Colombia sirven como experimento industria, para poder ser replicados en Latinoamérica
- Las empresas floricultores se instalaron en la sabana de Bogotá, por que existían las condiciones propicias para el crecimiento de esta industria.
- Los impactos ambientales y de salud de la industria de las flores, trae consigo menos beneficios para los habitantes del sector, y todo esto a cambio del enriquecimiento de los empresarios.
- las luchas gremiales en la floricultura han terminado en desventaja para los trabajadores, por la poca importancia que le dan los gobiernos de turno, además de la cantidad de vacíos jurídicos con los que cuenta la ley colombiana.
- Se toma como prioridad la contratación de trabajadores bajo empresas temporales, para así evitar la organización de los trabajadores, edemas del juego sucio e influencias de los empresarios.
- La consolidación del proyecto neoliberal en Colombia va de la mano con las reformas laborales, las cuales perjudican la estabilidad laboral de los empleados.

<b>Elaborado por:</b>	Arias Prieto, Diego Alexander, Duarte Duarte, Diego Andrés
<b>Revisado por:</b>	Andrés Jáuregui

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	24	10	2016
--	----	----	------

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción .....	10
Aspectos teóricos .....	15
Aspectos conceptuales .....	16
Capítulo I .....	19
La Sabana de Bogotá .....	20
Historia de la floricultura en la Sabana de Bogotá. ....	21
Factores geográficos para la producción de flores. ....	23
Factores jurídicos para la producción de flores.....	26
Plan Vallejo.....	26
Crédito Pro-expo .....	26
Factores económicos para la producción de flores .....	27
Factores tecnológicos para la producción de flores .....	29
Factores humanos y sociales para la producción de flores .....	30
Impactos en las comunidades donde está presente la floricultura .....	32
Aspectos Sociales .....	33
Aspectos laborales .....	35
Aspectos ambientales .....	37
Capítulo II .....	39
Experiencias sindicales y conflictos laborales en la floricultura de la sabana de Bogotá entre 1986 / 1994 .....	39
Conflicto En Bogotá Flowers. ....	39
Primera fase: situación hasta el surgimiento de SINTRAFLOWERS (Octubre de 1986) .....	40
Segunda fase: fundación de SINTRAFLOWERS .....	43
Tercera fase: paro laboral (del 11 de Mayo al 1 de Julio de 1987) .....	46
Conflicto En Royal Carnations .....	49
Conflicto en Agrícola Guacatay s.a. ....	51
La irrupción del proyecto neoliberal en latino América. ....	52
La implementación del proyecto neoliberal en Colombia .....	55
Flexibilización y tercerización laboral .....	58

Formas en que se aplica la flexibilización laboral en las flores .....	60
Empresas de servicio temporal (E.S.T.) .....	60
Contratistas Independientes (C.I.) .....	61
Cooperativas de Trabajo Asociado (C.T.A.).....	62
Neoliberalismo y condiciones laborales en el sector floricultor .....	62
Capitulo III .....	69
De la subsistencia campesina al trabajo asalariado: .....	69
Las mujeres campesinas y su ingreso a los cultivos de flores .....	72
Los oficios de los hombres, antes de ser obreros de las plantaciones de flores.....	74
División del trabajo y salario de los obreros de las flores.....	77
Una vida marchita, condiciones de salud. ....	81
Vivienda, familia y costumbres .....	84
Turmequé, Pola y pleito .....	87
Conclusiones .....	89
Siglas. ....	92
Índice de gráficos .....	93
Tabla de cuadros .....	93
Bibliografía .....	94



## **Agradecimientos**

A los trabajadores que abrieron las puertas de su hogar y de sus vidas para mostrar sus experiencias, sus luchas y derrotas, a la Corporación Cactus quienes nos permitieron enriquecer esta investigación con fuentes secundarias como revistas, informes, libros y videos, así mismo a la Casa de Maíz en Facatativá por su acogedor recibimiento y por acercarnos a las fuentes primarias.

Un agradecimiento inmenso a nuestras madres, padres, hermanos y amigos sin los cuales no hubiese sido posible recorrer este camino lleno de obstáculos y tristezas, alegrías y desilusiones. Más que agradecer nos resta dedicar este logro a nuestras familias.

Al profesor Andrés Jáuregui por sus aportes y críticas a través de estos dos años dedicados a la investigación, al departamento de Ciencias Sociales y a los compañeros de la Universidad Pedagógica Nacional.

## **Introducción**

La principal característica de la economía colombiana para el siglo XX, es la exportación de productos agroindustriales, Por ello, con esta investigación pretendemos enfocarnos en la industria dedicada al cultivo y comercialización de flores cortadas; la cual en Colombia ha tenido un repunte en términos económicos muy significativos desde el inicio de los años setenta con la exportación de flores (Torres M. , 2012, pág. 3).

Los primeros cultivos de flores que se asentaron en la Sabana de Bogotá con el fin de producir plantas para la exportación corresponde a inversionistas extranjeros principalmente de Europa y Estados Unidos, estos experimentos de producción de flores, no se hicieron por coincidencia ni mucho menos por improvisación, ya que de ante mano se conocían unas características de la región propicias para realizar una inversión rentable y segura, en ese orden de ideas identificamos tres factores principales como: lo geográfico, lo humano y lo jurídico sin los cuales no hubiese sido atractivo la inversión de capital extranjero y de algunos empresarios locales.

El factor geográfico surge con unos estudios previos por parte de los empresarios interesados en buscar una región en Latino América donde se pudiera hacer un cultivo extensivo de varias especies de flores que ya se siembran y comercializan hacia los años sesenta en ciudades de EE.UU como Colorado. Al llegar a Colombia específicamente al departamento de Cundinamarca a la región conocida como la Sabana de Bogotá, la cual se ubica en el centro del territorio nacional y limita al Occidente y Norte con la ciudad de Bogotá, capital administrativa del país. Se encuentran y se enumeran unas valiosas ventajas económicas, sociales y de infraestructura, con una ubicación y clima adecuado para garantizar flores de una alta calidad. Al estar la Sabana al Norte del Ecuador y con una altura de cerca de 2500 m sobre el nivel del mar, disfruta de luz solar a lo largo del todo el año, lo que posibilita cosechar durante los doce meses, ventaja con la que no cuentan en EEUU, ya que las variaciones de las estaciones climáticas apaciguan la producción (Torres M. , 2012, pág. 3).

Una característica importante en el territorio de la Sabana con pueblos donde se instauraron las plantaciones como Cota, Tabio, Chía, Suba, Cajicá, Tocancipá, Sopó, Gachancipá, Suesca, Tenjo, Facatativá, Madrid, Bojacá y Funza, son las reservas de agua subterráneas, nacederos, humedales y espejos de agua como lagos, es uno de los recursos más importantes para la floricultura, ya que su uso es intensivo: en los constantes riegos de las plantas, en las fumigaciones, pos cosecha y el consumo humano, utilizando así todos los métodos posibles para obtener el líquido.

De igual manera al ser un cultivo intensivo requiere de una mano de obra numerosa, elemento que fue determinante para la prosperidad económica de esta agroindustria, ya que en la Sabana de Bogotá confluye un fenómeno de migraciones desde los años cincuenta como producto de la violencia política y la crisis agraria en las zonas rurales, acompañada por la promesa de empleo impulsada por la idea de progreso que pregona la incipiente industrialización en las ciudades más grandes del país. Este hecho hace que la fuerza de trabajo tenga una alta demanda, lo que permite abaratar los salarios y dictar de forma arbitraria las condiciones laborales de los sectores sociales que provienen de prácticas de subsistencia campesina y se convierten en mano de obra asalariada.

Como si no bastara el hecho de proletarizar al campesinado en condiciones miserables, el Estado brinda incentivos económicos y libera a industrias de capital extranjero de impuestos y aranceles, como estrategia para estimular un sector agroindustrial exportador, entre ellos a partir de 1976 el Plan vallejo y el Crédito Pro-expo, estos permitían créditos para materias primas, reducción en pagos de salarios fletes y otros elementos que posibilitaron crear un mercado exportador. Incentivos en los cuales los empresarios encuentran la posibilidad legal para abaratar el proceso productivo y flexibilizar las formas de empleo.

Ya entrados los años ochenta y tras dos décadas de expansión de la industria floricultora abriendo mercados de exportación con Estados Unidos, Europa, Rusia y China principalmente, se observa un repunte económico que hace de la industria la segunda exportación de productos no tradicionales del país y el segundo exportador de flores cortadas en el mundo después de Holanda, particularidades que posicionaron a la industria de flores como uno de los sectores que más aportan al Producto Interno Bruto (PBI) de la nación, acompañado de grandes ganancias para los inversionistas. Para este mismo periodo a la par

de los grandes dividendos para los patrones, crece un descontento de los obreros de las plantaciones, por las precarias condiciones laborales, los envenenamientos por los químicos utilizados en la producción, los bajos salarios, las enfermedades, el sobrecargo de trabajo, el no pago de prestaciones, entre otras exigencias que nacen tras el proceso de flexibilización del trabajo impulsado por los gobiernos de turno y acatados con agrado por los empresarios que se desentienden de las responsabilidades con los trabajadores e inician una tercerización del trabajo. Es así como los trabajadores hacia 1986 buscan organizarse bajo sindicatos de base para crear condiciones propicias para ejercer la defensa de sus derechos y hacer frente a las incipientes políticas neoliberales que nacían con decretos y leyes impulsadas por organismos internacionales y los estados del cono sur, este mismo periodo del florecimiento de las organizaciones reivindicativas se convierte en el inicio de nuestra investigación, en parte porque es allí donde se da rostro y se empieza a visibilizar las duras y precarias condiciones en la que los obreros de las flores realizan labores sin ninguna regulación en términos de derechos por parte del estado, al contrario las condiciones para esta precarización son parte de la agenda gubernamental para crear el inicio de un colchón legal para la ejecución y puesta en marcha del modelo neoliberal en Colombia.

Como es de esperar la arremetida patronal a las diferentes formas de organización de los trabajadores, creo una confrontación permanente entre los sindicatos independientes, de industria o de base, contra los sindicatos patronales que representaban los intereses de los empresarios, estas dinámicas de lucha sindical de los trabajadores son precisamente lo que nos motivó a conocer las condiciones laborales y de vida que presentaron los trabajadores del sector floricultor en la Sabana de Bogotá, motivaciones para utilizar la Historia social como herramienta teórica para al igual que los grandes exponentes de la Historia desde abajo, presentar el rostro real de los obreros, sus historias, sus contextos, la manera en que viven, como se relacionan, cuáles son sus luchas, además de observar que consecuencias trae para ellos las políticas neoliberales instauradas con mayor fuerza bajo el gobierno de Cesar Gaviria, durante su mandato presidencial (1990-1994), fecha que definimos como el límite temporal para centrar de manera más precisa la investigación, sin desconocer claro está, los contextos anteriores y posteriores a (1986-1994) ocho años en los cuales confluyeron procesos importantes para las venideras luchas de los obreros. El periodo de Gaviria estuvo acompañado por unas políticas de “inserción” de Colombia a la economía internacional, estas

estuvieron guiadas por una reforma laboral, la cual tenía como fin, “una flexibilización de la protección contra despidos colectivos en los casos en que el empleador se vea ante la necesidad de adecuarse a la modernización, la implementación de equipos y sistemas de trabajo que tengan como objeto incrementar la productividad o calidad de sus productos” (Neoliberalismo y desarrollo , 1999, pág. 21). Por lo que consideramos que durante este periodo político, hubo una transformación tanto de la economía colombiana, como de las formas de organizaciones sindicales del país.

En términos generales nuestro interés de conocer el contexto laboral y vida en el cual surgieron las primeras organizaciones de trabajadores de los cultivos de flores que se asentaron en la Sabana de Bogotá, bajo la afiliación a sindicatos de carácter independiente o patronal, es no solo contemplar las dinámicas económicas, geográficas, demográficas o sociológicas, sino además abordar el tema desde una mirada que represente de alguna forma la voz de los trabajadores, que en los informes oficiales solo aparecen como estadísticas, de esta manera enfocar la investigación en la historia desde abajo, con la intencionalidad de alejarnos de los trabajos meramente descriptivos de las fuentes institucionales.

Esto nos permitirá conocer a fondo las condiciones en las cuales se desarrolla el diario vivir de las personas, que en la búsqueda de suplir las necesidades básicas, se ven sometidos a los parámetros que dicten las empresas. Asimismo entender cuál es la motivación de los trabajadores para organizarse, ya sea bajo las formas autónomas e independientes, o hacer parte de los sindicatos, aun cuando se conoce de antemano las problemáticas y riesgos que representa hacer parte activo de un sindicato, en el panorama colombiano.

Al mismo tiempo analizar las transformaciones que tuvieron los sectores de las agroindustrias en el marco de la apertura económica, entre las cuales se encuentra la flexibilización laboral y el olvido estatal a los trabajadores, bajo las dinámicas de las políticas neoliberales. A partir de estas, los sindicatos y organizaciones de trabajadores de los floricultivos se vieron en la necesidad de cambiar su forma de lucha y fortalecer sus lineamientos en términos reivindicativos, tras la arremetida de los mercados, que desde el estado alentaban con recursos a los empresarios, mientras los empleados de estas se ven vulnerados por la precarización laboral.

La historia social y sus más relevantes autores permiten encontrar metodologías y herramientas de investigación que se acercan al panorama de estudio de los trabajadores, posibilitando el acceso a una historia crítica y reflexiva que evidencian las condiciones de la clase obrera de una manera contextualizada con las condiciones globales del capitalismo, pero también desde las particularidades de cada proceso, como el del sector de las flores que es complejo, ya que aunque es considerado como un sector agrícola y medianamente rural, al mismo tiempo es industrial y se mueve bajo las lógicas de proletarización de los campesinos de estas regiones.

Finalmente el interés por conocer las condiciones de la clase obrera de los cultivos de flores, es hacer un aporte académico a los mismos trabajadores para que sus luchas no se pierdan en las aceleradas dinámicas del mercado, si no por el contrario que este material sirva como insumo para la formación de nuevas organizaciones reivindicativas, un interés personal que surge desde la conciencia de clase ya que somos hijos de obreras que entregaron su juventud en los cultivos de flores, por lo cual entendemos por la misma vivencia las dinámicas paupérrimas de este sector.

La estructura de la tesis, se ha dividido en tres capítulos, de la siguiente manera:

El primer capítulo hace un acercamiento histórico, de cómo inicia la agroindustria dedicada a la comercialización de flores en la Sabana de Bogotá, cuáles fueron los factores que contribuyeron a fortalecer esta industria, y como fue la experiencia de los primeros trabajadores enganchados por estas empresas floricultoras.

El segundo capítulo pretende entrever como se desarrollaron las primeras organizaciones de trabajadores, y observar que condiciones laborales fueron el detonante para encender la organización y el sindicalismo como única salida para denunciar sus condiciones paupérrimas dentro de las empresas. Así mismo analizar el impacto negativo que trajo la incursión del proyecto neoliberal en Colombia, y como las reformas para cobijar este plan económico afectaron a los trabajadores.

Por último el tercer capítulo plantea hacer un perfil sociológico, que permita conocer las condiciones de vida de los obreros de las flores dentro y fuera de la empresa, con el fin de comprender las dinámicas cotidianas; cómo viven, donde viven, como se relacionan, como

se divierten, cuáles son sus penurias, entre otras particularidades propias de los trabajadores de las flores.

### **Aspectos teóricos**

Como nuestro trabajo aborda la vida y organización de los trabajadores, tomaremos como sustento teórico la historia desde abajo, este campo de estudio específico comenzó a florecer a mediados del siglo XX cuando los Marxistas, especialmente los británicos se liberaron de los enfoques estrechos que hasta entonces se habían diligenciado en la historia política y la ideología del movimiento obrero. Esta historia desde abajo no se enfocaba solamente en “desplazar el foco de interés desde las elites o las clases dirigentes a las vidas actitudes y las experiencias de la mayoría de la población,” (Casanova, 1991, pág. 127) si no que además procura hacer un análisis crítico de los contextos en los cuales nacen estas particulares historias de la vida de los obreros; nunca se da por olvidado “hacer un análisis de las relaciones y luchas de clase en amplios contextos históricos, nunca se pierde de vista que esas relaciones de clase en cuanto suponen dominación y subordinación, lucha y acomodación son siempre luchas políticas.” (Casanova, 1991, pág. 19)

Uno de los principales exponentes es George Rude, quien en muchas de sus obras “trata de identificar el comportamiento de la multitud y su composición para reivindicar para ella su justo sitio como protagonista de la historia” (Casanova, 1991, pág. 132) lo cual nos parece pertinente para nuestro problema a tratar, ya que no se desliga en ningún momento de la lucha de clases y los problemas políticos, con una mirada más humana del marxismo, dándole cara a la multitud, sus motivos y creencias, las pautas de los disturbios y la conducta de las multitudes, sus éxitos y fracasos, todo esto para justificar que las expresiones de resistencia por parte de los trabajadores no son un desorden social patológico, por el contrario, tienen unos objetivos claramente definidos de reivindicaciones sociales.

Igualmente es necesario para nuestra investigación reconocer quienes son estas personas, porque se organizan, de donde vienen, porque están allí. Con este enfoque podemos hacer una compleja interacción entre lo social, lo económico, lo político y lo cultural, lo cual nos ayudara a comprender el comportamiento de la multitud y observar cómo estas se manifiestan en momentos coyunturales, como un paro, un mitin o una revuelta, y con ello hacer un rastreo

histórico del por qué se producen estas acciones organizativas para reivindicar el lugar de las multitudes como precursoras de cambio.

### **Aspectos conceptuales**

Para una mejor comprensión del tema hemos identificado conceptos claves que tienen que ser desarrollados y aplicados durante la investigación, en este orden de ideas es imprescindible definir qué se entiende por clase. Para E. Thompson es necesario abordar esta categoría alejándose de las definiciones ortodoxas propias de la historia económica, en donde el concepto de clase es una simple diferenciación casi que matemática, donde se diferencia solo a los sujetos por su rol que cumplen dentro de las relaciones de producción capitalista.

Para Thompson la clase es más que eso, la clase surge:

Cuando aparecen algunos hombres como resultado de experiencias comunes (heredadas o compartidas) sienten y articulan la realidad de sus intereses entre ellos y contra otros hombres cuyos intereses son diferentes (y corrientemente opuestos) a los suyos, la experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones productivas en el marco de las cuales han nacido o bien entran voluntariamente los hombres (Thompson, 1997, pág. 7).

La clase solo es una agrupación de sujetos relacionados bajo un interés en común, porque esta depende de un sistema de relaciones sumadas. Para comprenderlo de mejor manera es necesario reconocer la conciencia de clase. Ahora bien Mauricio Archila en su libro *cultura e identidad obrera*, encuentra en los postulados de Thompson que la conciencia de clase en términos operativos, genera la identidad de un nuevo número de intereses sociales, distintos a los intereses de los sectores dominantes, ya que la conciencia de clase “deja de ser el producto único e universal que debía aplicarse a todas las sociedades en donde estuviera vigente el capitalismo” (Archila, 1991, pág. 25) porque en ningún momento la conciencia de clase está determinada por alguna ley general, ya que la conciencia se desarrolla dentro de contextos determinados y específicos, pero nunca se podrá desarrollar del mismo modo, porque los propios hombres son los únicos capaces de hallar respuestas, puesto que son los únicos que individualmente se podrían reconocer de alguna clase.



Como nuestro trabajo está direccionado a los obreros floricultores de la Sabana de Bogotá tendremos que definir el concepto de obrero y de clase obrera; para Archila los obreros son “todos aquellos trabajadores del campo o la ciudad que laboran directamente los medios de producción y que dependen básicamente de un salario para reproducirse” (Archila, 1991, pág. 17) los cuales obedeciendo sus relaciones sociales confluyen, en lo que se denomina clase obrera. Para Archila la clase puede entenderse como:

Un resultado histórico al que llegan los trabajadores asalariados cuando las condiciones económicas y políticas y el proceso cultural de identificación lo permiten. La sensación de pertenencia de la clase obrera no es resultado mecánico de la industrialización ni siquiera de la proletarización de artesanos o campesinos. Tampoco es algo que se construye exclusivamente en los sitios de trabajo aunque allí resida su especificidad. Pertenecer a la clase es identificarse como un nuevo conglomerado social que da sentido a quienes comparten unas condiciones de explotación similares porque la clase obrera es una formación tanto cultural como económica (Archila, 1991, pág. 18).

Así mismo es pertinente decir que las categorías ya expuestas tienen una relación muy estrecha con el movimiento social, sin el cual no sería posible realizar esta investigación, debido a que los actores de nuestro interés son parte activa de organizaciones que nutren el movimiento social. Como lo referencia el profesor Alfonso Torres, un movimiento social es “una modalidad de acción colectiva con cierta continuidad y capacidad para afectar significativamente las sociedades en las que actúan” (Torres A. , 1997, pág. 20). Como lo han hecho a través de la historia las distintas formas de organización. Archila problematiza aún más esta definición afirmando que son “aquellas acciones sociales colectivas, más o menos permanentes a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir que denotan conflicto y que tienen que ser propositivas, todo ello en contextos históricos determinados” (Archila , desafíos y perspectivas de los movimientos sociales en Colombia, 1995).

Con esta enunciación podemos hacer una relación más cercana con la clase obrera del sector floricultor, como se ha visto existe una amalgama de distinciones sobre el tipo de orientación ideológica dentro de las organizaciones de trabajadores de esta industria, los cuales sin importar su apuesta política ejercen conflictos, “que promueven los intereses y aspiraciones comunes, entre sus miembros” (Torres A. , 1997, pág. 21) estos poseen

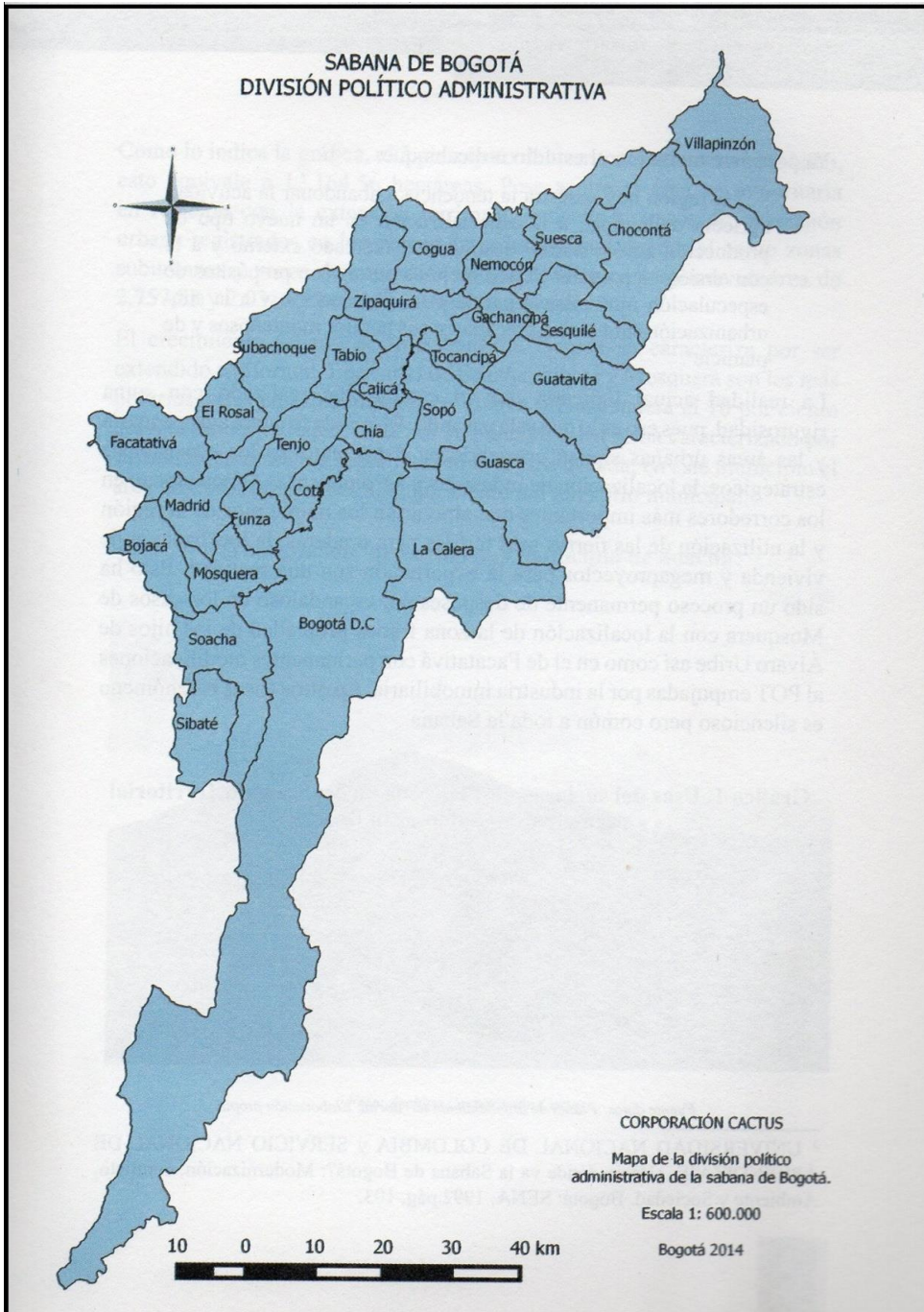
distintos grados de organización que se evidencian en “los espacios públicos y afectan el curso de la sociedad” (Torres A. , 1997, pág. 22) pero su intención nunca es proponer proyectos globales que afecten a toda sociedad en general, como en el caso en donde las organizaciones sindicales de las flores presentan exigencias de tipo laboral y no un cambio a la estructura social o económica.

Para Tarrow los movimientos sociales pueden ser tomados como tal, tras el aprovechamiento de las oportunidades políticas a través del uso de formas conocidas, modulares, de acción colectiva movilizand o a la gente en el seno de redes sociales, y a través de supuesto culturales compartidos (Tarrow, 1997, pág. 33).

Tarrow, (1997) afirma que son las oportunidades políticas las que traducen el movimiento en potencia, en movilización, incluso grupos con demandas moderadas y escasos recursos internos pueden llegar a ponerse en movimiento, mientras que los que tienen agravios profundos y abundantes, pero carecen de oportunidades pueden no llegar a tener un impacto significativo (pág. 49).

## Capítulo I

Grafico 1 Esbozo histórico de la implantación de la floricultura como agroindustria exportadora en la sabana de Bogotá (1960-1986).



Mapa tomado del libro *Mas cemento, menos Alimento*, serie *caminando la Sabana*, No 5, p. 13

## **La Sabana de Bogotá**

La Sabana de Bogotá pertenece al Altiplano cundi-boyacense y se encuentra ubicada en la cuenca del río Bogotá, la cual abarca una extensión cercana a las 425.000 hectáreas. Está situada sobre la Cordillera Oriental prácticamente en el territorio central de Colombia donde se localiza la capital del país. Esta región corresponde al departamento de Cundinamarca, en el cual se localizan veintiséis municipios, 17 de ellos asentados en la Sabana de Bogotá, algunos de estos colindan con una considerable parte del norte y del occidente de Bogotá. La superficie total, 137.621 has, corresponden a suelos planos; 6.661 has, a espejos de agua, entre represas y lagunas; y las restantes 281.588 has, son suelos de laderas, localizadas hacia los flancos de la Sabana. (Montañes , 1992, pág. 28)

La Sabana de Bogotá históricamente ha tenido una importante relación con la capital colombiana especialmente con un factor de comercio, como señala el Centro de Estudios sociales de la Universidad Nacional, esta íntima dependencia está constituida desde la misma colonia y hasta bien entrado el siglo XX. Aunque las dinámicas agrícolas de comercio han cambiado en el presente siglo las relaciones entre Bogotá y la región estudiada mantienen un dinamismo especialmente económico.

Una característica de esta región es que durante el siglo XIX momento en que se gestaba la independencia, no hubo una gran influencia por esta importante coyuntura, ya que si en la colonia esta región está dominada por los hacendados encomenderos españoles o criollos tradicionales, defensores de la corona española, durante la independencia el pueblo de la Sabana permanece indiferente ante el apoyo a el ejército independentista, incluso después de la victoria de los mismos, las dinámicas económicas de las haciendas poco se transformaron, estas pasaron a manos de latifundistas y terratenientes que aprovecharon la mano de obra cuasi servil de la desarticulación de la Cultura Muisca y la articulación de la Cultura española que dominaba de una manera patriarcal predominando de esta manera la herencia española en los hacendados criollos. No obstante el pueblo Sabanero también mantuvo algunas tradiciones propias de la Cultura Muisca y el mestizaje, que reafirmaron la fuerte identidad a la región de los pueblos nativos que habitaron este territorio por siglos, creando así una sociedad cosmopolita que giraba alrededor de las haciendas y el comercio con Bogotá. En términos generales entrado el siglo XX las elites dueñas de la tierra se enfocaron en la

modernización capitalista, mientras los campesinos pobres mantenían un carácter tradicional en sus modos de subsistencia. (Montañes , 1992, pág. 33)

En la segunda mitad del siglo XX la Sabana de Bogotá se ha venido conformando, de hecho, como área metropolitana. Los complejos fenómenos de cambio sucedidos en la región expresan dos procesos generales muy interrelacionados: la urbanización y la modernización. Los dos se caracterizan por ser diferenciados en el espacio, en los grupos sociales y en los diversos sectores económicos. Es la manifestación de la manera cómo actúan las diversas fuerzas económicas, sociales, políticas e ideológicas, nacionales e internacionales, en el marco de la consolidación y ampliación del desarrollo capitalista en el planeta, en el país y en esta región específica. (Montañes , 1992, pág. 35)

A grandes rasgos, la Sabana de Bogotá no tuvo un cambio significativo en sus modos de producción, ya que las haciendas de los encomenderos españoles, pasaron a manos de las elites criollas, de manera que la tenencia de la tierra siempre se ejerció por latifundistas, mientras los campesinos desposeídos hacían parte de los inventarios de estas fincas.

### **Historia de la floricultura en la Sabana de Bogotá.**

Las primeras producciones comerciales de flores se originarían en Londres y Berlín a principios del siglo XIX, allí se llevaban a cabo exposiciones de jardinería en donde surgían algunas plantas que llamaban la atención por su belleza, lo que las hacía atractivas para ser negociadas a otros países. En Colombia esta producción y comercialización llega a ser visible solo hasta finales del siglo XIX con el señor Karl Lehman el cual hizo “envíos de anturios con destino a Londres y Berlín” (Villamil, 1982, pág. 12) dando lugar a la primera exportación de flores en Colombia.

Ya entrado el siglo XX, se establecieron en Colombia grupos de floristeros europeos y estadounidenses, los cuales cultivaban la flor y la comercializaban en tiendas de las ciudades más grandes de Colombia, esta práctica conlleva a la creación de clubes de jardinería en Bogotá y Medellín, aunque estos sitios tenían como fin la apreciación de las flores, más no su exportación. Posteriormente el cultivo de flores y su exportación se condensa a gran escala en los años sesenta y sesenta impulsado por el gobierno de Carlos Lleras (1966-1970) y

posteriormente Misael Pastrana (1970-1974), los cuales ofrecieron diferentes beneficios tributarios como el plan Vallejo y el crédito pro-expo que permitían a los empresarios un menor pago de impuestos, con la intención de estimular las exportaciones (Torres M. , 2012, pág. 3). Según el gobierno de Pastrana con estas estrategias se buscaba la implementación de un modelo secundario exportador, como principio del crecimiento económico, basando sus dinámicas en la apertura de la economía colombiana a la competencia externa; en la liberación de los flujos de inversión, tanto de la inversión extranjera directa como de cartera, o en la liberación del sistema financiero. (Camacho & Libreras, 2004, pág. 5) Hecho fundamental que contribuyo al crecimiento y expansión de la economía del sector floricultor.

Incentivados por estas ventajas corporativas llegan a Colombia Edgar Wells. Economista estadounidense fundador de la primera empresa comercializadora de flores a nivel internacional, la “*Flores Colombianas LTDA*” con el objetivo de producir y exportar claveles y crisantemos. Posteriormente Germán Ribbon funda “*La Conchita*” y David skearer funda “*Floramericana S.A.*” de esta manera finalizando los sesentas e iniciando la década del setenta se produce un incremento en el número de empresas floricultoras, inicialmente de capital extranjero (Torres M. , 2012, pág. 7).

Tabla 1 Inicio de la floricultura para la exportación en América Latina.

PAÍS	INICIACIÓN
BOLIVIA	Década del 80
CHILE	1978
COLOMBIA	1965
COSTA RICA	Década de los 80
ECUADOR	1983
MÉXICO	1975
PERÚ	1982

Fuente floricultura de exportación en América Latina, Sierra Patricia, año 2003. P. 103.

El avance de esta industria, según Montañes (1992) se puede observar en dos momentos. El primero hace referencia al periodo entre 1964 a 1981, es allí donde la industria sufre un

despegue de actividad, la cual demora aproximadamente 17 años, en los cuales se inició una fase de extraordinaria difusión y expansión que continua hasta la actualidad, así mismo una segunda fase que se caracteriza por una ampliación de las hectáreas cultivadas y la búsqueda de terrenos acordes para la producción, los cuales tienen unas características y condiciones físicas propias para extracción de recursos como las aguas subterráneas (pág. 128).

Para comprender de mejor manera como fue el asentamiento de la industria floricultora en la Sabana de Bogotá, es necesario señalar cuáles fueron las condiciones favorables que permitieron su inserción en la economía regional y en particular en la Sabana, estos se relacionan con ciertos factores físicos, sociales, económicos y tecnológicos que caracterizan a la región.

### **Factores geográficos para la producción de flores.**

El mayor interés por el cultivo de flores, se dio cuando David Cheever estudiante de postgrado de la Universidad Estatal de Colorado, uno de los estados de mayor producción del clavel (*especie de flor*) escribe un ensayo titulado *Bogotá, Colombia as a cutflo we reexporter for the world markets*, en este Cheever enumera las valiosas ventajas económicas, geográficas, sociales y de infraestructura que posee la Sabana de Bogotá, propicias para la producción de flores de la mejor calidad, entre las descripciones de Cheever se encuentra que la Sabana está ubicada a 520 km al Norte del Ecuador con una altura de cerca de 2.500 m sobre el nivel del mar, goza de un clima suave con variaciones pequeñas de temperatura y disfruta de 12 horas de luz solar a lo largo de todo el año, lo que permite cosechar flores de manera permanente. Además, sus suelos arcillosos son ricos y está bañada por un tejido de ríos y pantanos. (Torres M. , 2012, pág. 3)

Características que también resalta la Federación Nacional de Cafeteros al indicarnos que para el cultivo de clavel se exige una temperatura media máxima entre 17 y 20°C, no debe superar los 25°C; la temperatura mínima durante la noche puede alcanzar a -2°C. Aunque se estiman temperaturas más bajas.

En cuanto a las condiciones del suelo, la textura debe ser liviana y con buena capacidad de drenaje interno, dependiendo de un estudio se determina si se abona la tierra. Asimismo

los vientos no son tan fuertes, lo que permite la construcción de invernaderos con materiales livianos de bajo costo para cubrir el área cultivada (Cafeteros, 1971, pág. 12).

Por el lado de la infraestructura la ubicación estratégica de la Sabana de Bogotá con pueblos del departamento de Cundinamarca donde se asentaron los invernaderos, tales como: Cota, Tabio, Chía, Suba, Cajicá, Tocancipá, Sopó, Gachancipá, Suesca, Sesquile, Tenjo, Facatativá, Mosquera, Zipaquirá, el Rosal, Funza, Madrid, Bojacá, El rosal y Funza. Permite exportar el producto en poco tiempo; un vuelo de Bogotá a Miami se estima en tres horas y media, de esta manera se garantiza que el comercio sea más eficiente y las flores estén frescas al llegar al proveedor.

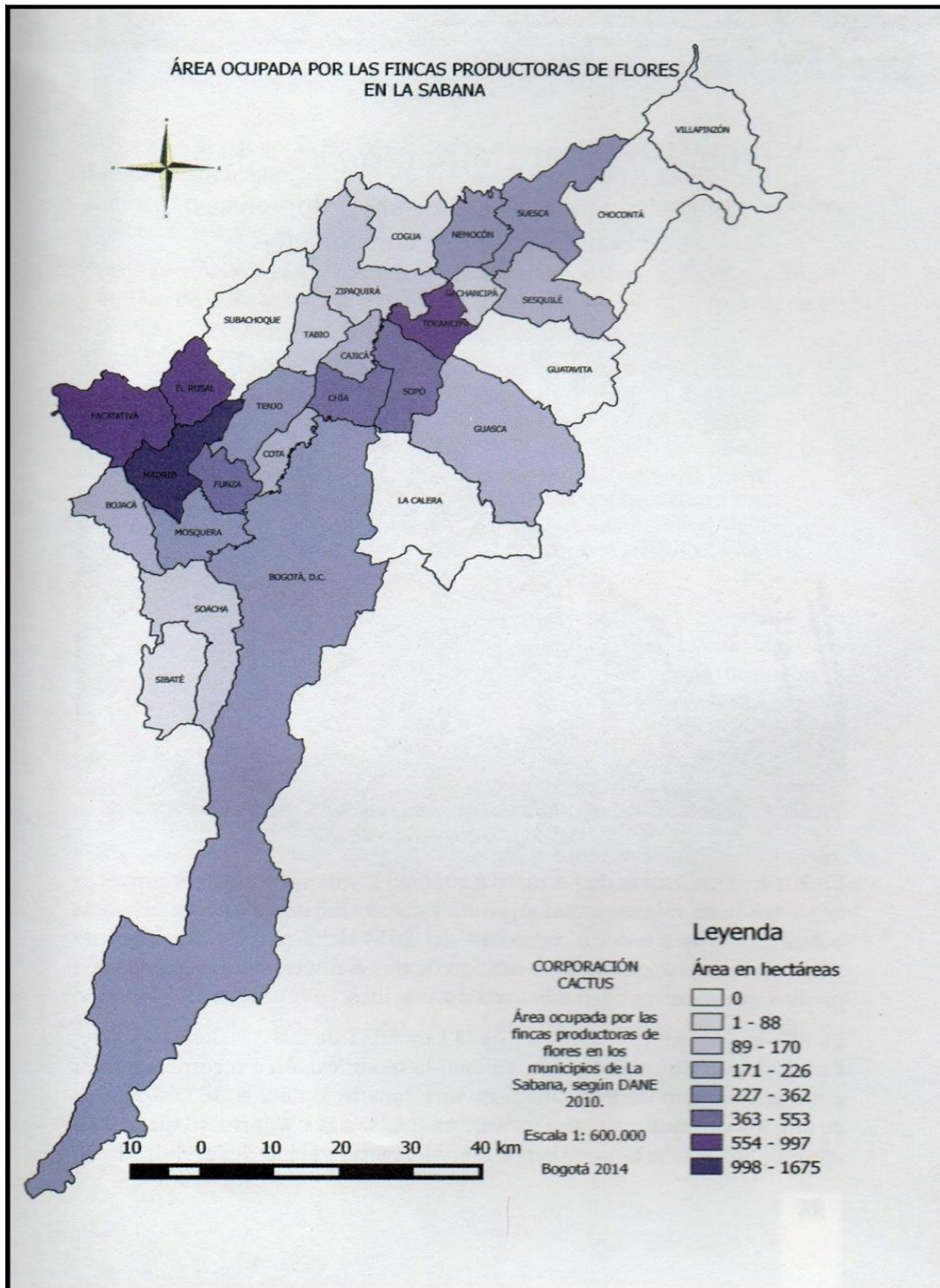
*Tabla 2 Municipios con mayor asentamiento de cultivos de flores.*

Municipio	Número de empresas hasta 1980.
Funza	72
Facatativá	26
Madrid	8
El rosal	5

Fuente: cálculos propios a partir de colombiana de directorios de Asocolflores.



Grafico 2 Área de las fincas floricultoras.



Mapa tomado del libro *Mas cemento, menos Alimento, serie caminando la Sabana, No 5, p.37.*

## **Factores jurídicos para la producción de flores**

Los factores jurídicos son aquellas leyes que los organismos gubernamentales establecieron para incentivar ciertos sectores de la industria exportadora. Dos de los más relevantes para las décadas de los Sesenta y Setenta fueron el Plan Vallejo y los créditos de Pro- expo, los cuales fueron acogidos por las crecientes empresas de floricultivos.

### **Plan Vallejo**

Este plan promovido por el gobierno nacional a través de los artículos 172, 173 y 174 del Decreto 444 de 1967, el cual estimula a las exportaciones, debido a incentivos en términos de descuentos en importaciones de materias primas, insumos y maquinaria, que se utilicen en la producción de bienes exportables, esta jurisprudencia fue aplicada a la mayoría de empresas floricultoras, lo que produjo un asentamiento más factible en estos lugares.

### **Crédito Pro-expo**

Es un Decreto de la ley 444 de 1967, disposición que se configuró con el propósito de “incrementar el comercio exterior del país y fortalecer la balanza de pagos a través del fomento y diversificación de exportaciones” (Villamil, 1982, pág. 49) en donde los recursos se originaban de una tasa del 5 % en relación con el impuesto sobre el valor de las importaciones y el cupo de crédito del banco de la república.

Estos créditos se otorgaron en el sector floricultor mediante la resolución 59 de 1972, La cual se encargó de la otorgación de créditos para materias primas, pago de salarios, fletes y otros elementos que posibilitaron que el producto fuese exportable. Consecutivamente estos créditos se reconfiguraron en 1974 Con el Decreto 2366 en donde se conceden créditos para incrementar la capacidad de producción mediante la financiación de activos fijos tales como: maquinaria, bodegas, y flotas de transporte, con la salvedad que no se permitía la utilización de estos beneficios para la compra de terrenos. En términos generales la inversión de capital extranjero, encuentra un colchón legal para abaratar todo el proceso productivo, y para flexibilizar las formas de empleo y de salarios de los trabajadores, particularidades que hacen necesario un análisis más detallado en posteriores apartados.

## **Factores económicos para la producción de flores**

A partir de 1980, los “productos agrícolas no tradicionales exportables” (PANTE) se convierten en una posibilidad de generar mejores divisas en los mercados internos, tras el deterioro de los precios de los productos tradicionales de exportación, estas estrategias fueron la iniciativa de agencias internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y las potencias económicas, fundamentalmente con la idea de que las economías de los países “*en vía de desarrollo*” pudieran abonar a la deuda externa, y se vincularan a las nuevas dinámicas del mercado internacional neoliberal, el cual se basa en la apertura de mercados.

Así mismo la Corporación Cactus en su informe “Floricultura de exportación en América Latina” deja ver como la comercialización de flores se ha convertido en una de las principales actividades económicas en los países considerados como “subdesarrollados”, de esta manera organizaciones como el Banco Mundial (BM) han promovido el cultivo de flores para la exportación como una salida a la crisis económica propias de los países del cono sur, también como forma de promover el proyecto neoliberal y la globalización. Entre ellos Costa Rica, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Chile y Brasil principalmente.

Se estaría hablando de un nuevo modelo de “desarrollo” que sitúa su eje, ya no en el mercado interno o la sustitución de importaciones, como fue la propuesta de la CEPAL hasta fines del 70, si no en el mercado internacional. Así la clave para lograr el crecimiento económico estaría dada por la ubicación de lo que algunos autores han denominado “polos de desarrollo exitoso” entendidos como actividades económicas que en cada país puedan representar una posibilidad de competencia internacional desde ventajas comparativas de los países, en un primer momento, o de mayores posibilidades de competitividad internacional, a partir, por ejemplo, de ciertas condiciones para bajar los costos de producción. (Sierra, 2003, pág. 9)

La floricultura de exportación se ubica en los países del cono sur persiguiendo las ventajas corporativas que resultan atractivas a la inversión de capital; como bien lo señala la Corporación Cactus una mano de obra barata, legislaciones flexibles, recursos naturales disponibles, entre otras. De esta manera un neoliberalismo incipiente para principios de los

ochentas vende la idea de que estos cultivos serán provechosos para el desarrollo y la economía de las regiones, además de generar empleo a sectores de la población no cualificada, contando también con la motivación de subsidios y créditos por parte de entidades internacionales y el mismo gobierno local.

En Colombia la comercialización de flores se inicia aproximadamente a finales de la década de los sesenta, desde esta misma época ha tenido un constante crecimiento, consolidándose como una de las producciones de exportación más importantes de la economía colombiana, alrededor del 95% de la producción nacional es vendida en el exterior, ratificándolo como el segundo país exportador de flores cortadas después de Holanda. (Sierra, 2003, pág. 29) Convirtiéndose en uno de los sectores más productivos en la actividad agroindustrial de productos no tradicionales a nivel nacional, para 1997 el sector de las flores representa el 4,7% del total de exportaciones y el 0,4% del PIB (Sierra, 2003, pág. 31).

Los cultivos de flores en Colombia, como señala Sierra, (2003) están localizados estratégicamente según las condiciones propicias para cada especie, y según los recursos disponibles para garantizar la productividad. Geográficamente se dividen en dos zonas principalmente, de acuerdo con la información del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) un 85,5% del área total de flores se encuentra en la Sabana de Bogotá y un 6.7% en el Oriente antioqueño, el restante 4.8% se ubica en otros departamentos del país (pág. 29).

Según el (ICA) las hectáreas cultivadas en la Sabana de Bogotá corresponden a 6.036, en 783 fincas. De acuerdo con la Corporación Autónoma Regional CAR (1994) se tienen 9.125 hectáreas cultivadas en la sabana de Bogotá (770 empresas), mientras que para la Asociación Colombiana de Exportadores de Flores (ASOCOLFLORES) para 1999 el número de hectáreas cultivadas en el país oscila entre 4.200 y 4.500 hectáreas, para el año 2000 ascendieron a 5.000 hectáreas. Estas notorias diferencias de datos entre entidades puede deberse a que no se han tenido en cuenta el número de empresas que se han desmontado en los últimos años. Cactus determina que las áreas cultivadas con flores puede estar en el orden de 5.000 hectáreas, cifra que es compatible con las exportaciones realizadas anualmente, y por el número de trabajadores empleados por hectárea. (Sierra, 2003, pág. 30)

## **Factores tecnológicos para la producción de flores**

Un elemento adicional que incremento la productividad y exportación, fue la implementación de innovaciones tecnológicas y biotecnología, entre otras cosas, porque es bien sabido del atraso tecnológico de los países en “vía de desarrollo” este hecho hace que los países occidentales en su mayoría los principales consumidores del mercado de las flores, tengan el monopolio de las semillas, abonos y químicos utilizados en la producción de flores de alta calidad, estas transnacionales mantienen una constante investigación en cuanto a ingeniería genética para crear una diversidad de flores, no solo más atractivas en cuanto a formas y colores, sino además con una mayor resistencia a las plagas. Entre las empresas biotecnológicas que guardan celosamente estas investigaciones se encuentran: (Florigene, Calgene Pacific y DNA Plant Technology). (Sierra, 2003, pág. 10)

La Corporación Cactus nos permite evidenciar con más detalle como es el proceso de manipulación genética de Florigene, tras su aprobación en Colombia en el año 2000, para el “clavel azul”.

La modificación genética que florigene ha realizado en el clavel consta de la implementación de tres genes:

Un gen resistente a herbicidas, que se usa solamente para la selección de células modificadas en el cultivo de tejido. El gen se aísla del tabaco.

Un gen que codifica la encima flavonoides 3-5 hidroxilasa, es un gen de la petunia o del pensamiento negro. (Sierra, 2003, pág. 11)

Ciertamente esta serie de manipulaciones genéticas vuelve dependiente al sector floricultor de los grandes monopolios, como también sucede con los alimentos transgénicos en Latino América y con todos los monocultivos del mundo. En el campo que hoy analizamos que son las flores cortadas se observan las variedades transgénicas desde la década del noventa, con la petunia azul en 1992, claveles y crisantemos azules desde 1994 y la rosa azul desde 1995. Como ya se mencionó no solo consiste en el color y la forma, si no en la resistencia a las plagas y enfermedades, esta última es una herencia de la famosa revolución verde, la cual a grandes rasgos consiste en mejorar la productividad agrícola, a partir de la modificación genética de productos alimenticios y del “riego y el uso masivo de fertilizantes

químicos, pesticidas, herbicidas, tractores y otras maquinarias pesadas” (México, 2008, pág. 21) con el fin de eliminar todo organismo que afecte el cultivo.

*Grafico 3 Trabajadoras de las flores 1982*



*Foto tomada por trabajadoras de Flores la Unión, 1982.*

### **Factores humanos y sociales para la producción de flores**

En la producción de flores el factor humano es indispensable porque “el promedio de trabajadores utilizados por hectárea oscila entre catorce y treinta personas, dependiendo del grado de eficiencia de la empresa y el tipo de flor cultivada, tenemos así que la floricultura es intensiva comparada con otros cultivos” (Villamil, 1982, pág. 24), esta utilización a gran escala de fuerza de trabajo está justificada porque la mano humana es insustituible en el proceso de producción, ya que la tecnología no puede cultivar ni recoger este producto por su delicadeza, en este sentido cualquier error afecta al producto.

Así mismo los empleadores de estos lugares no requieren que el trabajador sea técnicamente calificado, la mayoría de los empleados son mano de obra con una escolaridad muy escasa, debido a que los obreros provienen de familias campesinas pobres, donde poseen el conocimiento necesario para cultivar, heredado desde su cultura y su forma de sustento en el campo, mas no cuentan con una acumulación de capital que les permita hacer más extensiva la labor agrícola. Todo esto con el agravante de que más del 80 % de los trabajadores es personal femenino, lo que empuja a la mujer campesina a proletarizarse.

Hay una división del trabajo, “generalmente; las mujeres se encargan de las labores relacionadas con el cuidado y mantenimiento de las flores, mientras que los hombres se encargan de las labores de supervisión, riego, construcción de invernaderos y fumigación” (Villamil, 1982, pág. 25). La mayoría de estas mujeres encuentran en los cultivos la única forma de acceder a un sueldo que les permita responder por su hogar, debido a las pocas oportunidades laborales en otras áreas, hecho que permitió a los empresarios de las flores contar con una masiva contratación de mujeres dispuestas a trabajar con el sueldo que la empresa considerara, de esta manera inicia en los floricultivos la proletarización de sectores sociales que antes se dedicaban a las labores del campo.

Camacho & Libreras (2004) definen estas imposiciones a los trabajadores campesinos como <<la libre elección (trabajo no forzoso)>>, lo cual quiere decir que los empleados no son llevados a la fuerza a trabajar, sino que las precarias condiciones sociales de las personas obligan de cierta manera a emplearse bajo las condiciones que el patrón determine, con la única idea de satisfacer necesidades básicas; en términos generales el trabajo no forzoso es aquel “trabajo que se **“escoge”** por ausencia de otras oportunidades laborales” (pág. 49).

Los cultivos de flores se incrementaron en la región Andina como un proceso al que Torres , (2012) llama recolonización de las industrias de mano de obra intensivas, hacia países con mano de obra barata y leyes flexibles de empleo, (pág. 2) “en 1966 el salario mínimo en Colombia era de 0.82 centavos de dólar americano al día, mientras que el salario diario en materia de horticultura en California era de USD \$16.03 dólares”, (Korovkin & Sanmiguel, 2007, pág. 19) lo que indudablemente representa ganancias para los empresarios que traen su capital para invertirlo de manera segura gracias a las políticas implementadas

constitucionalmente por los estados subdesarrollados, que buscan inversión extranjera, aunque eso represente abaratar la mano de obra.

La propagación de los cultivos de flores según Montañes , (1992) coincide con el reiterado proceso depresivo de la agricultura tradicional, ya que por su abundante rentabilidad y su ya mencionada facilidad de producción crean un mercado con grandes ventajas corporativas, desplazando a las industrias dedicadas al pastoreo o al cultivo de alimentos tradicionales como la papa o la cebada (pág. 130).

### **Impactos en las comunidades donde está presente la floricultura**

Como bien lo resalta Cactus en el texto *Floricultura de exportación en América Latina*, uno de los impactos más significativos con el asentamiento de cultivos de flores, es el cambio del uso del suelo, ya que la agricultura alimentaria permite abastecer a la región de productos para el consumo manteniendo así una seguridad alimentaria de la población, al desplazar esta agricultura interna, afecta a las comunidades que tienen que comprar productos más costosos a otras regiones.

Así mismos se evidencia como los productos de exportación como las flores, mantienen unas políticas privilegiadas por parte del estado, esto les permite evadir una serie de impuestos, es decir que las empresas de la floricultura no hacen aportes económicos en las zonas donde se establecen a pesar de que si utilizan los recursos naturales y los servicios públicos a una gran escala, de esta manera con la evasión legal de impuestos la región no se ve beneficiada (Sierra, 2003, pág. 34).

Para los investigadores de Cactus, uno de los problemas más graves originado por los floricultivos en la Sabana de Bogotá, es el uso y deterioro de los recursos naturales, como el agua, debido a que esta práctica requiere de grandes cantidades del líquido, sin mencionar la constante contaminación de la misma por los químicos utilizados en la producción, esto ha generado conflictos sociales con las poblaciones afectadas, que reclaman responsabilidad social por parte de las empresas con los temas ambientales.

Otro impacto es la constante llegada de población de otras regiones en búsqueda de empleo, por un lado dinamiza la economía por la demanda, lo que es aprovechado por las



empresas para precarizar el trabajo, por otro lado aunque estas migraciones contribuyan a generar flujos de dinero por los bienes y servicios al comercio local, las administraciones municipales deben cubrir las necesidades de la nueva población en cuanto a salud, educación y vivienda. Estos inmigrantes en búsqueda de vacantes de empleo rompen con las tradiciones de las poblaciones ocasionando tensiones en la dinámica local, que repercuten en intolerancia a la hora de cohabitar, por un lado las poblaciones antiguas de la Sabana tratan de solucionar sus problemas por medio de los términos legales, mientras que las poblaciones venidas de zonas rurales con poca presencia del estado, arreglan sus rencillas utilizando las vías de hecho, por lo que son vistos por los pobladores locales con malos ojos. Como lo recuerda don Manuel, esposo de una trabajadora de las flores del municipio de Sesquile:

A esa gente se la encontraba uno en las canchas de tejo, ya cuando estaban con sus buenas cervezas era mejor no chistarles nada, porque eran bien problemáticos. Me acuerdo que a un amigo de ese tiempo lo sacaron corriendo con un machete, esa vez me toco guardarlo en mi negocio y cerrar las puertas (Jimenez , 2016).

De esta manera los campesinos llegados a las periferias de la ciudad no solo venían con el afán de suplir sus necesidades más básicas, sino que además tuvieron que encontrarse con unas prácticas culturales diferentes, lo que ocasionó ciertos conflictos con los lugareños, aunque cabe resaltar que con el pasar del tiempo la aceptación a los visitantes de la zonas rurales del país fue mejorando, ya que como es bien sabido la solidaridad y compromiso que caracteriza a las gentes del campo primaron por encima de las adversidades.

### **Aspectos Sociales**

El sector floricultor de la sabana de Bogotá se ha convertido en una de las mayores fuentes de empleo de la región, a la vez que se encuentra entre los oficios con salarios más bajos, para el año 2000, fecha en la cual se hace la investigación consultada, el salario mínimo en Colombia era de 260.100 pesos (Sierra, 2003, pág. 35) lo que hace que la subsistencia de los trabajadores sea limitada por lo que se ven en la necesidad de buscar empleos adicionales los fines de semana para suplir los gastos del hogar, en algunas empresas grandes se paga un poco más del mínimo y se incentiva al trabajador con bonos por producción, en su mayoría al personal con contrato fijo, estas prácticas son cada vez más escasas entre los empresarios en

parte porque los contratos ahora son por prestación de servicios, es decir que los obreros con contrato por la empresa tienden a desaparecer.

La mayoría de los trabajadores son mano de obra femenina, según Cactus puede pasar por el 80% del total de los empleados, este hecho tiene dos lecturas que muestra la observación; primero la visión de las empresas quienes manifiestan que al contratar mujeres se garantiza una mayor productividad, una adecuada manipulación del producto y la delicadeza para con las plantas. Posición que no comparte la Corporación Cactus, ya que se evidencia como la vinculación se debe a un tema discriminatorio de género, debido a que en estas empresas exportadoras se desarrollan procesos de flexibilización laboral y la feminización del trabajo precario. La poca cualificación de las mujeres es aprovechada por los floricultivos para vulnerar a las trabajadoras por su necesidad de adquirir un salario, aún más cuando son madres cabeza de hogar.

Quienes trabajan en flores, por lo general toman en arriendo una habitación en un inquilinato, compartiendo con otras familias servicios básicos como la cocina, el baño, y el lavadero, generando a veces importantes relaciones de solidaridad y apoyo, pero también problemas y conflictos por las dificultades habitacionales, que afectan la Intimidad en la vida familiar. La adquisición de vivienda propia es una aspiración casi inalcanzable para quienes trabajan en flores. Su salario de sobrevivencia no les da el margen de ahorro requerido para ello (Sierra, 2003, pág. 36).

*Grafico 4 Trabajadora del cultivo 2016*



*,Foto suministrada por Isabel Basabe, trabajadora, 2016.*

### **Aspectos laborales**

Las condiciones económicas y sociales propias de los países latinoamericanos, pueden ser vistas como ventajas corporativas por parte de la inversión extranjera y de la misma inversión de las elites económicas locales, entre estas la abundante y cada vez más creciente mano de obra en búsqueda de trabajo que por diferentes procesos han migrado a las ciudades y a sus periferias, como es el caso de la sabana de Bogotá en la cual las fincas productoras de flores encuentran la posibilidad de bajar los costos de producción en comparación con competidores de otros países, esto obviamente hace rentable el negocio de exportación al bajar al mínimo los salarios de los trabajadores.

De igual forma el modelo económico y las políticas débiles de protección laboral crean un foco claramente vulnerable para los obreros, ya que la flexibilización y subcontratación laboral, no posibilita la organización de los trabajadores para reclamar mejores condiciones en sus puestos de trabajo. Solo un pequeño grupo privilegiado de trabajadores, se encuentran contratados por la empresa, estos cuentan con mejores condiciones, y se les suscita sentimientos de pertenencia y lealtad a la empresa (Sierra, 2003, pág. 37).

Para Cactus otra de las estrategias para reducir los costos de producción, es la carga laboral, por ejemplo en los topes de rendimiento; estos tienen como característica la implementación de sistemas que generan competencia entre los trabajadores, es decir que la persona con más rendimiento se convierte en un parámetro para medir a los demás, sin importar las condiciones de trabajo, edad, salud. Aquellos que no cumplan estos parámetros de producción son sancionados “socialmente” catalogándolos como personas de bajo rendimiento, esto puede ocasionarles la no renovación de su contrato.

Las condiciones mencionadas son difícilmente denunciadas por los trabajadores, ya que las formas de organización y sindicalismo son fuertemente perseguidas, así cualquier persona con voluntad de liderazgo es vista como una amenaza que hay que poner en lista negra para buscar su despido, por lo general por medio de presiones y fuertes exigencias laborales.

Para concluir es indudable que el sector floricultor precariza las condiciones laborales de los trabajadores afectando no solamente la economía y salud de los individuos, sino además sus relaciones con la comunidad y sus familias, ya que el trabajo consume parte de sus vidas, alejándose del hogar, de las necesidades de sus hijos, del mismo derecho de expresarse, esta última crea una baja autoestima entre las personas que trabajan en flores, es decir, no se sienten escuchados ni visibilizados.

### **Aspectos ambientales**

El agua es una de los recursos más importantes para la floricultura, ya que su uso es intensivo en los constantes riegos de las plantas, en las fumigaciones, pos cosecha y el consumo humano, utilizando así todas las fuentes posibles para obtener el líquido, entre estas: los acuíferos superficiales, y las aguas subterráneas, tan comunes en la sabana de Bogotá. El consumo indiscriminado ha provocado la reducción de las fuentes de agua, como es la disminución del nivel freático de las aguas subterráneas de la sabana.

“Un estudio realizado por CORPOIC, 1997, determina que el consumo total de agua subterránea por parte de la actividad florícola puede ser del orden de 52, 4 millones de metros cúbicos al año,” (Sierra, 2003, pág. 41) de esta manera se presume que un consumo promedio de 250 litros de un habitante urbano al día, al compararlo con las cantidades utilizadas por las floras, alcanzaría para abastecer una población de aproximadamente 600.000 habitantes; paradójicamente, algunos municipios donde se ubican estas empresas, no tienen como abastecer agua para el consumo humano, teniendo que comprar el líquido al acueducto de Bogotá (Sierra, 2003, pág. 44).

Con la disminución de los niveles de las aguas subterráneas y teniendo en cuenta que no son reservorios de agua creados por las empresas, si no que hacen parte de ciclos dinámico de la naturaleza, los impactos también se encuentran en los cuerpos de agua cercanos como lagunas, quebradas y humedales, lo que perjudica a la vegetación y la fauna presente en estas zonas. “En un estudio realizado por ASOCOLFLORES, se detectaron los siguientes plaguicidas en concentraciones significativamente altas: fluvalinate, diclofuanid, dodemorph, lindano, piramicarb, propineb y propargite.” (Sierra, 2003, pág. 42) Estas muestras fueron encontradas en las aguas residuales provenientes de las floristerías, que posteriormente van a depositar en los acuíferos naturales.

El suelo también sufre grandes cambios y problemas irreversibles como la esterilización y salinización, debido a la utilización de productos químicos, como fertilizantes, uso de

fumigantes, tratamientos térmicos, contaminación con residuos sólidos, y vertimiento de líquidos.

Estas prácticas como lo muestra Cactus hacen parte de agrónomos y productores formados a partir del paradigma de la “revolución verde”, en la cual que todos los organismos y micro organismos son potencialmente enemigos del cultivo, para estos agrónomos la “desinfección del suelo” se debe hacer a partir del manejo de fumigantes químicos.

Ciertamente estos efectos en el agua y el suelo, modifican el uso del suelo, convirtiendo una tierra fértil, propicia para el cultivo de alimentos de primera necesidad en los hogares de la región, en un suelo seco, dependiente de los químicos, con un costo ambiental que se reflejara en la falta de recursos naturales, y la dependencia alimentaria de otros países. Una práctica que continua en todas las industrias del país, incentivadas por un modelo extractivista incipiente, en las cuales no solo se explotan los recursos naturales, sino también la fuerza de trabajo como veremos en el posterior capítulo.

## **Capítulo II**

### **Experiencias sindicales y conflictos laborales en la floricultura de la sabana de Bogotá entre 1986 / 1994**

En este capítulo realizaremos un acercamiento histórico de los primeros conflictos sindicales que se han desarrollado en la Sabana de Bogotá Alrededor de los floricultivos. Se presentan principalmente entre los patronos de las empresas y sus trabajadores, por las pugnas y exigencias de garantías para hacer del trabajo de la floricultura, un oficio más humano. Se plantea visibilizar las diferentes formas de organización de los trabajadores, en los diferentes sindicatos, tanto de base, como patronales, y como estas primeras luchas serian un precedente importante para la lucha de los trabajadores de las flores en años venideros.

#### **Conflicto En Bogotá Flowers.**

“Las flores se exportan a cambio de la salud de los trabajadores, mientras la empresa se enriquece los trabajadores se intoxican”.

SINTRAFLOWERS

“Esto no fue una derrota, la lucha apenas comienza”.

Amelia, obrera (rodriguez & Silva, 1986).

### **Primera fase: situación hasta el surgimiento de SINTRAFLOWERS (Octubre de 1986)**

A mediados de 1975 los trabajadores de BOGOTA FLOWERS ubicada en el kilómetro 27 en la vía Facatativá- San Marino conforman SINTRAINAGRO el cual tiene como finalidad unificar la lucha de los obreros, no solo de las flores, sino también de todos los trabajadores agrícolas del país.

De la mano de SINTRAINAGRO, en la empresa se dieron las primeras huelgas (dos para ser más exactos) y una variedad de recolecciones de firmas, las cuales tenían como objetivo exigir las mínimas garantías para poder laborar más amenable dentro de la empresa.

Ya en los años ochenta, gracias a la pastoral obrera de Facatativá y los diferentes colectivos del pueblo, liderados por el sacerdote Michael Jean, el cual desde su labor como sacerdote acompañó las diferentes luchas obreras de la sabana de Bogotá, especialmente de región occidente de la Sabana.

El padre Michael nació el 11 de Septiembre de 1933 en Bolbec, pueblo de Normandía Francia, el día de su nacimiento quedó huérfano de padre, por lo que desde muy joven debió trabajar y hacerse cargo de su familia. Su juventud la vivió entre los obreros y el estudio, lo que le ayudó a madurar e influyó en sus ideales. En 1960 se ordenó como sacerdote. Jean llega a Colombia dispuesto a trabajar entre el obrerismo pasó varios años viviendo en barrios populares de Bogotá y Madrid Cundinamarca, en 1982 se radicó en Facatativá, en donde permaneció hasta su muerte en el año 2006, compartiendo su vida con la población obrera de los barrios populares de Manablanca y Cartagenita. (UNTRANFLORES, 2006).

La pastoral intenta sacar a la luz las precarias condiciones de los trabajadores de las flores enfocándose en la salud ocupacional y el deterioro físico que conlleva la producción extensiva de flores para los trabajadores, como consecuencia de esta denuncia la empresa crea UTRACUN, un sindicato de carácter patronal para poder desestabilizar las formas de



organización independientes y frustrar los procesos sociales que tuvieran un origen en los trabajadores.

Los diferentes intentos de avanzar en la organización sindical habían tropezado con la política patronal la cual poseía distintas características como; “el paralelismo sindical impulsado por el binomio patrones-UTRACUN aparecía en el momento que surgiera otro sindicato que ellos no podrían controlar” (Rueda, 2003, pág. 21).

La coexistencia de dos sindicatos en la misma empresa se ha convertido en un obstáculo para la organización de los trabajadores, de manera que se pueda hacer un pliego de peticiones a las directivas de la empresa y que esté a su vez tenga el alcance efectivo que se espera, esto se debe a varias razones; por un lado la falta de formación de los trabajadores y el desconocimiento del tema conlleva a que no exista una participación constante de los trabajadores en los sindicatos independientes, así mismo por el temor a las represarías de la empresa al pertenecer a una organización que exige mejores condiciones, y últimamente por la tercerización laboral que limita los contratos de los trabajadores por medio de cooperativas o empresas temporales.

“El actual sistema de contratación es uno de los factores más definitivos que incide en la tasa de organización sindical, ya que por no tener un contrato directo con la empresa los trabajadores no tienen la posibilidad de sindicalizarse. Además, por las presiones a las que son sometidos para la renovación de contratos, los trabajadores temen organizarse. Al respecto (CES, 1995) dice: “La subcontratación, en la floricultura y en otros sectores económicos, es un elemento que, unido a la rotación laboral legalizada con la Ley 50/90, se constituye en una política anti-sindical” (Camacho & Libreras, 2004, pág. 58).

Por otro lado la existencia de sindicatos patronales, liderados por las directivas de las industrias y con poca o casi nula participación de los trabajadores en las decisiones que toman las directivas, hacen que la afiliación a este sindicato sea casi como un requisito para entrar a laborar en la empresa, como lo manifiesta en entrevista un trabajador de las flores del occidente de la sabana de Bogotá:

En 1981 entre a una empresa de capital japonés, y ahí había un sindicato, cuando entre a firmar el contrato a término indefinido, el jefe de personal me dice: bueno usted va entrar a esta empresa pero antes de firmar el contrato firme “esto”, decía: Sindicato Nacional de los Cultivos de Flores, Frutas y Hortalizas de Colombia. Yo pregunte por qué, me respondió: mire aquí hay dos sindicatos, nosotros trabajamos con este (Marco Tulio , 2015).

Claramente el entrevistado nos reitera que el otro sindicato era de carácter independiente, más específicamente de base, lo que representaba una molestia para la empresa. De esta manera el paralelismo sindical genera una dispersión en los trabajadores, que en últimas terminan aceptando las precarias condiciones laborales.

*Grafico 5 Sindicato de las flores 1986*



*Foto tomada del documental Amor, Mujeres Y Odio, Martha Rodríguez, 1986.*

De igual manera utilizaron pactos colectivos que tenían la intención de crear “políticas que buscaban la inexistencia de sindicatos, incluso patronales, es decir, elimina cualquier forma organizativa de los trabajadores.” (Rueda, 2003, pág. 21)

Los pactos colectivos son un tipo de “negociación” que se da como alternativa a la convención colectiva establecida entre la empresa y el sindicato; en 1995, anota Farné (1998), el 31% de las empresas tenía pacto colectivo —estrategia empresarial que busca evitar la negociación colectiva y organizada de los trabajadores—. En 1996 este porcentaje había subido al 40%. (Camacho & Libreras, 2004, pág. 58).

Otro mecanismo que utilizaban era el “ofrecimiento por parte de los patronos de dinero a aquellos trabajadores que delataban a quien estuviera impulsando o hablando de sindicatos.” (Rueda, 2003, pág. 21) Pero el método más eficiente utilizado desde la primera creación del sindicato es implantar un ambiente de miedo y de retaliación a los trabajadores que participen en organizaciones que cuestionen el funcionamiento de la empresa, como lo evidencia un testimonio de una trabajadora:

Muchos de estos problemas han ocurrido en las empresas por que la gente se deja llevar por el miedo, porque dicen no, yo a eso no me voy a meter, ni a organizar ni a pertenecer, ni a colaborar en nada de eso. Porque pasa como en tal parte que echaron a veinte o treinta personas por estar haciendo eso (rodriguez & Silva, 1986).

Finalmente los empresarios optan por recurrir como bien lo señalan Camacho & Libreras, (2004), a imponer procesos de flexibilización que individualizan cada vez más el proceso productivo en las empresas. Los trabajadores constantemente son rotados en sus puestos de trabajo, los contratos temporales acaban con la antigüedad y en cada contrato se está en una empresa diferente, así los trabajadores cuentan con escasas posibilidades de conocerse e integrarse, menos aún reunirse y organizarse (pág. 60).

### **Segunda fase: fundación de SINTRAFLOWERS**

El origen de este sindicato tuvo como punto de partida el 2 de Octubre de 1986, cuando la gerente de Bogotá Flowers, Luisa Duran Camacho reunió a todos los trabajadores y les planteo que:

Cada uno debía presentar su carta de renuncia a la empresa, sin fecha, para ponerla el día que se fueran; adujo que esto tenían que hacerlo porque la empresa estaba en malas condiciones y posiblemente se terminaría para el año 88; que después se volvería a empezar y se iría recibiendo otra vez a todos los trabajadores, que se iba

a hacer así para evitar dificultades, que les iban a pagar todas sus prestaciones y una bonificación. Terminó diciendo que lo pensarán, se reunirán y le tuviera una respuesta para el 6 de octubre (Rueda, 2003, pág. 21).

Frente a esta situación los trabajadores buscaron asesoría con SINALTRAINAL, ya que no tenían claro el por qué y el para qué de esta propuesta, una vez aclararon sus dudas notaron que la empresa quería despedirlos sin pagarles la indemnización correspondiente, Incluso a trabajadores con más de diez años de antigüedad, por este motivo los trabajadores deciden fundar SINTRAFLOWERS el día 4 de octubre, ya que no había tiempo para crear un sindicato de industria, se conforma un sindicato de base, con perspectiva de afiliarse a la CUT y el 6 de octubre se le notifica a la empresa la fundación del sindicato.

Inmediatamente a la creación del sindicato la empresa desconoce los puntos firmados anteriormente en un pacto colectivo, el cual tenía vigencia hasta junio 30 de 1987 y se arrebató a los trabajadores el incremento salarial “que en esta época era más o menos de 1500 pesos”, (Rueda, 2003, pág. 22) se dejó de pagar el auxilio alimentario, el auxilio del aumento de camas; creció la carga laboral, se eliminó el casino, se negaron los permisos sindicales y comenzó el despido selectivo de los fundadores del sindicato aunque fueran trabajadores de más de 10 años de servicio, esto continuó así hasta febrero de 1987.

Ya en Marzo se da el primer paro a causa del excesivo incremento en el recargo del trabajo, en el mismo mes las directivas del sindicato trataron de ingresar a la oficina de la patrona, el resto de trabajadores se aglomeraron en las afueras en una especie de mitin el cual duraría unas cuantas horas, desde ese día los trabajadores decidieron dejar de atender dos camas que se les había encargado a cada persona, y así solo cumplir con cuidar la cantidad de camas que estaban pre-inscritas en el contrato. A causa de esto la empresa pone demandas civiles y laborales en contra de los trabajadores que participaban en el paro.

Paralelamente en la empresa Fantasía Flowers la cual tenía problemas similares a los de Bogotá Flowers se crea una filial de SINTRAINAGRO con 27 trabajadores de Fantasía Flowers y dos de Bogotá Flowers, esto ocurre el día 13 de enero de 1987, con el fin de acabar las jornadas laborales de 12 horas diarias y 14 horas en temporada alta (tres semanas previas

a san Valentín) aunque ellos no tenían ninguna experiencia sindical también decidieron organizarse.

Como represaría, en un lapso de seis días la empresa despide a toda la junta directiva y a casi todos los fundadores, burlando las normas legales de fuero sindical, el 19 de Enero de 1987 el sindicato contaba con 109 afiliados, los cuales organizaron un mitin el 20 de Enero durante 8 horas como rechazo a los despidos injustificados, ese día se afilian otros 150 trabajadores y el 2 de Febrero se fortalecen con el ingreso de los trabajadores de Flores *Santa Rosa*, quienes protestaban por problemas de salud, en especial por los casos de envenenamiento en la sangre y de intoxicación por el uso de productos químicos, con lo que organizan otros 30 trabajadores. (Rueda, 2003, pág. 23) Para un total de 289 afiliados al sindicato.

Este progresivo incremento en el número de miembros de SINTRAINAGRO, alertaron a los empresarios sobre lo que estaba pasando en la Sabana de Bogotá, lo que produce las violentas denuncias por parte de los patronos y directivos de ASOCOLFLORES, en donde se señalaba a SINTRAINAGRO como punta de lanza de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército Popular de Liberación (EPL) en la Sabana de Bogotá, denuncias que se basaban en argumentos injustificados y en la deslegitimación de la protesta social y de todas las formas de organización de la clase obrera.

Ya como gremio reunido en ASOCOLFLORES los empresarios empezaron a implementar políticas para desestabilizar al sindicato, combinando distintas formas de agresión como:

- La acción directa contra los trabajadores en cada empresa.
- El uso de los medios masivos, como la prensa y la radio.
- La acción dentro del ministerio de trabajo con presiones para dilatar y entorpecer la salida de la personería jurídica de SINTRAINAGRO.
- El inicio de propaganda negra, clandestina y la intimidación contra los trabajadores, regadas por toda la sabana.

El sindicato de Fantasía Flowers fue el primero en sentir la arremetida patronal, desaparece cuando los empresarios compran falsos testimonios, e hicieron que “se vendieran cuatro trabajadores sindicalizados por 100.000 pesos, presentando la carta de renuncia con una fecha anterior a la fundación del sindicato (el sindicato se fundó con 27 trabajadores). Esto hace que el ministerio de trabajo declara la ilegalidad de SINTRAINAGRO diciendo que se había creado con 23 trabajadores de flores ya que los otros 4 trabajadores habían laborado pero no eran activos dentro del sector floricultor” (Rueda, 2003, pág. 23) por ello los trabajadores se quedan sin sindicato y sin fuero sindical. La reacción por parte de los empresarios no se hizo esperar a la semana siguiente, se despidieron a todos los trabajadores de Fantasía Flowers que hubiesen estado afiliados bajo cualquier sindicato, nuevamente los trabajadores quedan a merced de los empresarios y de ASOCOLFLORES, los cuales continúan progresivamente con sus estrategias antisindicales en todas la floristerías agremiadas.

### **Tercera fase: paro laboral (del 11 de Mayo al 1 de Julio de 1987)**

En el mes de Mayo de 1987 se da la gota que derramo el vaso, porque se despide a 12 trabajadoras, dentro de las que se encontraba una mujer que era una de las trabajadoras con más antigüedad dentro de la empresa y una de las fundadoras del sindicato, violando directamente el fuero sindical que esta trabajadora tenía. También se sancionaron a varias trabajadoras por más de 60 días sin ninguna justificación, además de la retención indebida de los salarios.

El 11 de Mayo se inicia el paro, bajo “la sustentación jurídica de la retención indebida de salarios” (Rueda, 2003, pág. 24) y se inicia un periodo de lucha y resistencia por parte de los trabajadores en donde se espera la respuesta por parte de la empresa y del ministerio del trabajo. Pero los días pasaban y la situación económica de los trabajadores empeoraba, lo que producía angustia y deserciones dentro del sindicato, porque si se acababan los cultivos se acabaría también el sustento de sus familias, ya que no había ninguna voluntad de negociar por parte de la empresa, este miedo creció debido a la intransigencia y a el abandono de los patronos de sus labores en la empresa y su actitud de dejar perder el cultivo antes de garantizar una solución, ante esta situación los trabajadores afiliados redactan un comunicado a la opinión pública explicando por qué se inicia el paro:

Los trabajadores de la empresa BOGOTÁ FLOWERS, afiliados a SINTRAFLOWERS denunciamos ante la opinión pública, los despidos, sanciones, chantajes, desconocimiento de las organizaciones sindicales y la retención de salarios, prima de alimentación, primas extralegales, antigüedad, vacaciones, navidad, auxilios de droga, auxilio para deportes, no pago completo de las incapacidades por partes de los dueños de la empresa referida. Ante esta grave situación los trabajadores nos vimos obligados a realizar un cese de actividades en defensa de nuestros derechos (rodriguez & Silva, 1986).

Con esta zozobra el 12 de Junio en asamblea general se decide que los trabajadores deben asumir la administración de la empresa, como única posibilidad para evitar la pérdida de su fuente de trabajo, de esta manera el 2 de Julio se realizaron las primeras recuperaciones de los cultivos, apoyados por trabajadores de otras empresas y miembros de CUT.

Durante el periodo del 2 de Julio al 6 de Agosto el sindicato conformo el comité obrero de administración y siete comités más de: educación, propaganda, solidaridad, salud, alimentación, vigilancia y producción. De esta manera hubo un funcionamiento planificado por parte de los trabajadores en donde ellos se dedicaron al corte y limpieza del cultivo dentro de las siete fanegadas de la empresa.

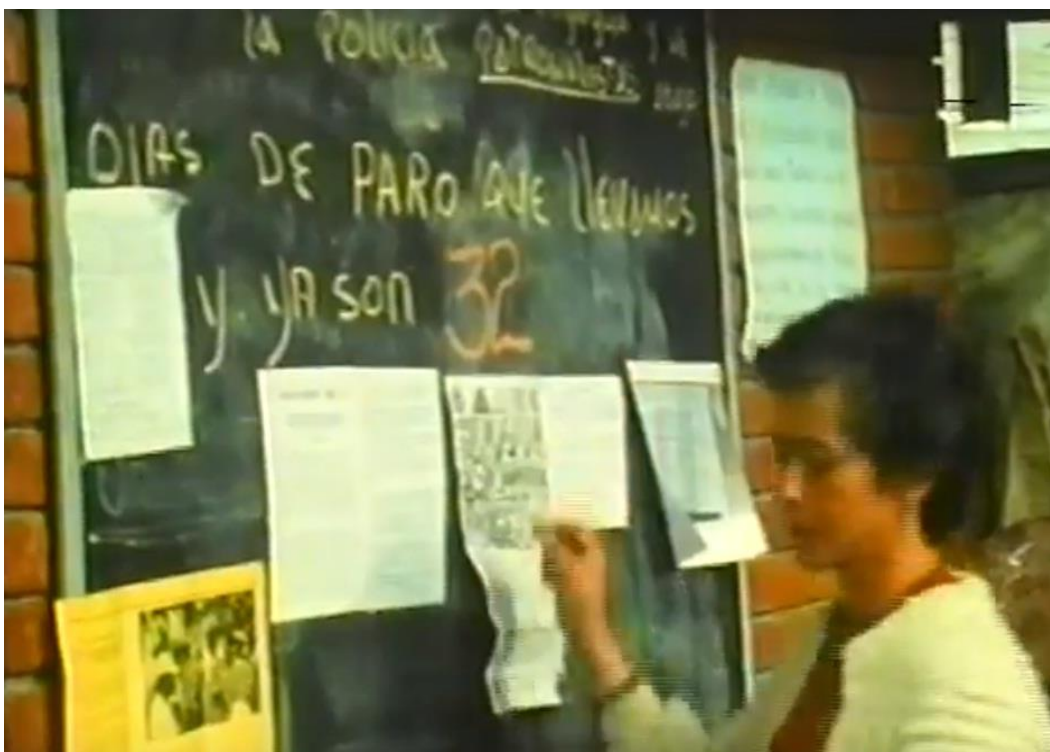


Foto tomada del documental *Amor, Mujeres Y Flores*, Marta Rodríguez. 1986.

Posteriormente el día 5 de Agosto en una asamblea general se decide entregar los cultivos ya que “en una reunión insólita la casa de Nariño, el consejo de ministros había determinado que si para ese día no se entregaba saldría un decreto del presidente Barco donde ordenaba la entrega del cultivo y la orden de desalojo,” (Rueda, 2003, pág. 25) el día 6 de Agosto se presentaron los representantes de la empresa, de los trabajadores y del ministerio del trabajo junto con la Policía Nacional, se procede a hacer el levantamiento pacifico de la toma a la empresa, se entregan las instalaciones a los dueños con el compromiso de que se escucharan las peticiones de los trabajadores en el ministerio y que se hiciera el compromiso por parte de los patrones de no despedir a ningún empleado que hubiera participado en el paro, además de poner al día los salarios atrasados.

Cuando la cosecha es recogida se da inicialmente el despido de 4 empleados, a la semana siguiente salen otros 30, aunque “muchos de ellos se acercaron a reclamar al ministerio de trabajo, fueron sacados de las instalaciones,” (Rueda, 2003, pág. 26) los demás trabajadores fueron enviados a vacaciones temporales pero nunca regresaron por que la empresa no volvió



a abrir las instalaciones, al contrario, liquidaron la compañía a pesar de los procesos laborales en curso, la empresa fue liquidada y se cedieron los bienes a la empresa de arquitectos Duran castillo (padre de Luisa Duran de uña de la plantación) por lo que trabajadores se quedaron sin ninguna persona a la cual reclamar.

*Grafico 7 Trabajador de las flores*



*Jorge Silva (Amor, mujeres y flores) junto a un trabajador de las flores. 1986.<sup>1</sup>*

### **Conflicto En Royal Carnations**

Esta empresa ubicada en el municipio de Chía, era propiedad de la familia Narváez, a la cabeza de Mauricio Narváez, familia que tenía acaparado un mercado no solo de flores, sino también de frutas, las cuales exportaban a Europa, EE.UU e Inglaterra con bastante regularidad.

En esta empresa laboraban 165 trabajadores los cuales llevaban más de 15 años, muy pocos con 8 años y quienes tenían más antigüedad dentro de la empresa se aproximaban a 20 años de trabajo, algunos de ellos estaban afiliados al sindicato de SINTRAROYAL, este tenía una asociación con UTRACUN, el cual tenía una visión de carácter patronal. Sobre este sindicato no se conoce acta de fundación, no se tiene registro de ninguna relatoría,

---

<sup>1</sup> El cineasta Jorge Silva junto a un trabajador de las flores, en ese mismo año de 1986 mientras realizaban un documental junto a su compañera Martha Rodríguez que mostraba las realidades de la vida de los obreros de los floricultivos, muere Silva. Quien nos enseñó que los trabajadores más invisibilidades de Colombia, tienen un espacio importante en sus trabajos, como también para nosotros en la Historia.

convención o reunión de sus miembros, por ello no se conoce el número exacto de afiliados, todo esto transcurría en el año 1988, año donde ocurre el conflicto.

La empresa desde inicios de 1987 empezó a tener problemas financieros (por razones que no se conocen), debido a esta excusa “la empresa adeudaba salarios desde el mes de Diciembre de 1988, primas e intereses a las cesantías desde 1987, dotaciones, subsidio familiar, aportes al ISS (descontados a los trabajadores pero sin pagar al seguro)” (Rueda, 2003, pág. 37) a consecuencia de esto, el 28 de Diciembre de 1988 los empleados se lanzan a huelga tomándose la empresa. Posteriormente el empresario retira el dinero de los bancos que le pertenecen a la empresa y declaran la quiebra, dejando totalmente abandonados los terrenos y a los trabajadores.

En aquel momento los trabajadores de manera inmediata toman la gerencia de la empresa, bajo la figura legal de una cooperativa de trabajo asociado, **flor del trabajo** (diferente a la asociación flor del trabajo), la cual siguió haciendo las labores normales de la empresa, pero a su vez se desarrollaron varios acuerdos, que por la vía jurídica tenían cabida, el primero de ellos fue mantener en vigencia los contratos de trabajo, adicionalmente se tomó posesión real y material de los terrenos como estrategia para presionar, y finalmente se rescataron los activos que habían sido entregados en forma de pago a un banco, esto asesorado por la Superintendencia de Sociedades, entidad que revoco estas daciones que habían sido entregadas, 12 meses antes de que comenzara el conflicto.

A la par de estos acuerdos, los empleados empiezan a desarrollar acciones proyectadas para buscar un mejor vivir, estas acciones comenzaron con habilitar vivienda para los trabajadores más necesitados (vivieron varias familias en las instalaciones) también se fundó un jardín infantil para los niños de los trabajadores; se logró el apoyo de Bienestar familiar y se vincularon trabajadoras como jardineras y una extensión de la finca fue destinada para repartir entre los trabajadores, para que cultivaran como trabajo personal (lotes) así mismo se amplió el cultivo a las uchuvas (Rueda, 2003, pág. 38).

Pero con el transcurrir del tiempo los intereses individuales y las luchas por una jerarquía dentro de la cooperativa, dividieron la organización y a causa de estos conflictos internos, se descuidaron bastante los cultivos, y se produjo “*la palomilla*” (*plaga que se produce en las*

*flores*), lo que conllevó a que el valor comercial de las flores decayera en el mercado y también contaron con la mala suerte de una cosecha de uchuvas con una calidad inferior a la acostumbrada, lo que ocasionó una fuerte crisis económica dentro de la cooperativa, la cual no la hacía económicamente viable, lo que terminó con la desarticulación de los trabajadores de la cooperativa y el finiquito de este proyecto.

### **Conflicto en Agrícola Guacatay s.a.**

Esta empresa ubicada en Funza, cuenta con más de 300 trabajadores para el año 1987, año en donde funda la seccional de SINTRAINAGRO de Funza, con 45 trabajadores los cuales estaban inconformes porque querían “defender sus derechos, debido al mal trato, bajos salarios, negación de permisos para acudir al seguro social, chantaje de los supervisores, sanciones, despidos injustificados, jornadas laborales de 10 a 12 horas diarias, negación de dotaciones y por no tener servicio de restaurante.” (Rueda, 2003, pág. 37) De manera que el 22 de mayo se le notifica a la empresa la creación del sindicato

Por su parte la respuesta de la empresa fue una agresiva persecución contra el derecho de asociación por lo que al día siguiente son despedidos ocho trabajadores, a causa de esto, se afiliaron más trabajadores llegando a setenta miembros el 24 de Mayo, Pero la represión de la empresa llegó al punto de que.

Al día siguiente de notificar la constitución del sindicato, comenzaron a llamar a los sindicalizados a que firmaran la carta de renuncia al sindicato y a la empresa, en el momento en que iban llegando los trabajadores, a las nueve de la mañana llegó un piquete de policía e hicieron llamar a los integrantes de la junta directiva; en la portería les entregaban un papel y un policía los acompañaba hasta el vestier para luego llevarlos hasta la portería nuevamente con su respectiva carta de renuncia (Rueda, 2003, pág. 51).

También se llegó a ofrecer 7850 pesos como bono, para quien firmara la renuncia al sindicato o el ascenso a un puesto de supervisor. Se iniciaron una serie de *listas negras* las cuales eran difundidas por los empresarios dentro de ASOCOLFLORES, para que los señalados en estas listas no fueran recibidos en ninguna otra empresa asociada, lo que amedrentaba a los trabajadores para salirse del sindicato por miedo a no poder volver a trabajar, estas estrategias patronales conllevaron a que el sindicato fracasara en su totalidad.

Finalmente se iniciaron procesos jurídicos contra la empresa, ante el ministerio de trabajo, con dos sanciones, la primera una multa a la empresa Agrícola Guacatay con 20 salarios mínimos por despido colectivo de trabajadores (38) el 30 de noviembre de 1989, y la segunda fue una multa a la empresa con 40 salarios mínimos por no haber reconocido al sindicato y por haber despedido la junta directiva, sin embargo no hubo trabajadores reintegrados, solo en un caso después de más 3 años de pleito jurídico (Rueda, 2003, pág. 51).

Para comprender de mejor manera los procesos políticos y económicos que facilitaron poner en marcha un modelo exportador en el sector floricultor, se hace necesario analizar el neoliberalismo en el panorama internacional y nacional para identificar factores como la tercerización y la desregulación de los derechos de los obreros.

### **La irrupción del proyecto neoliberal en latino América.**

El termino neoliberalismo según Goran Therborn posee un significado específico en lo concerniente a un conjunto particular de recetas económicas y de programas políticos que comenzaron a ser propuestos en los años '70. Dichas recetas han tenido como inspiración principal la obra de Milton Friedman. Estas ideas, al mismo tiempo, nos remontan a Hayek y a la llamada Escuela Austríaca. Por otro lado, y concomitantemente, ha ocurrido a nivel mundial un cambio histórico en las relaciones institucionales entre el mercado y el Estado y entre las empresas y los mercados. Este cambio no ha sido fruto del proyecto neoliberal, no se reduce a un mero producto político de estos regímenes, ni tampoco es el efecto de una determinada ideología económica. Se trata de un cambio que tiene por detrás la fuerza de una configuración mucho más compleja (Anderson , Boron , Sader, Salama, & Therborn, 2003).

La instauración del neoliberalismo en Latinoamérica continua según el itinerario del proyecto neoliberal mundial, este se empieza a consolidar como una avanzada internacional anticomunista, formulación que en Colombia se evidencia desde la arremetida a la clase obrera por parte del Frente Nacional. Para esta clase política “el anticomunismo se convirtió en un invariable mental que se aplicaba a las más diversas circunstancias y a cualquier forma de protesta social, de movilización estudiantil o de lucha gremial de los trabajadores” (Jáuregui & Vega, 20013).

Para Estrada , (2004) el proceso de consolidación en América Latina estuvo encaminado en varios momentos; por un lado durante la primera mitad de los años sesenta, y entretanto las señales visibles de una crisis del proyecto de acumulación sustentado en la substitución de importaciones en las industrias, el cual se venía siguiendo según los parámetros dictados por la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL). Por otro lado durante la segunda mitad de los años sesenta estuvo enmarcada por un resurgir de los movimientos revolucionarios, influenciados por el triunfo de la Revolución Cubana; estos movimientos democráticos y revolucionarios cuestionan la dependencia económica especialmente a Estados Unidos. Esta última característica es un factor que determina la creación de un bloque por parte de las principales potencias capitalistas para irrumpir de manera directa en los procesos revolucionarios del cono sur. (pág. 34.)

No es coincidencia que las primeras experiencias neoliberales en América del Sur fueran impuestas por medio de golpes de estado gestados por las dictaduras militares entrenadas y financiadas por los Estados Unidos, de esta manera Augusto Pinochet se convierte en primer dictador fascista, al tomarse el poder en el año de 1973 en Chile, este golpe y la posterior puesta en marcha del proyecto Neoliberal estuvo acompañada por las asesorías de Milton Friedman quien en ultimas, convirtió la dictadura militar de Chile en un laboratorio de experimentación de la política neoliberal. (Estrada , 2004, pág. 35) Este militar dictador inicio sus programas políticos con mano dura: “desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta a favor de los ricos y privatización de los bienes públicos. Todo esto comenzó en Chile, casi una década antes de Thatcher” (Vega, 2001, pág. 20) lo que muestra la magnitud del experimento en el cono sur, ya que además de Pinochet posteriormente vendrán las dictaduras de Uruguay, Argentina y Bolivia, los cuales crearon un autoritarismo militar similar al implantado en Chile, en casos como Colombia no hubo un golpe militar, pero se llevó a cabo un proceso neoliberal manteniendo un fachada del proyecto democrático burgués, la manera como se manifestó a cabalidad el proyecto fue a través de las políticas intervencionistas de Estados Unidos, planteadas desde la estrategia de las lógicas transnacionales que en ultimas trazaban la misma ideología neoliberal sustentada en la idea de que la “libertad es el bien supremo, por encima de la igualdad y de la misma democracia y se expresa fundamentalmente a través de la capacidad de elegir, es por tanto, antes que nada, libertad económica” (Chomsky, y otros, 2007, pág. 10).

Ya entrados los años setenta, ante la crisis de la fase fordista el proyecto neoliberal se ve en la necesidad de hacer un “acondicionamiento del sistema de división internacional capitalista del trabajo a las nuevas tendencias de la producción, es decir la transnacionalización de las economías y la desnacionalización de los estados del capitalismo periférico” (Estrada , 2004, pág. 35) encaminando los flujos capitalistas en una especie de orbita internacional, para esto según Estrada se requiere que los estados implementaran contrarreformas económicas que permitan el flujo de capital productivo y especulativo, además de reducir los costos de la fuerza de trabajo, la libre explotación de los recursos naturales, en pocas palabras una apertura económica de los mercados internos.

Como una bala disparada desde un cuarto blindado, la guerra iniciada por el neoliberalismo rebota de uno a otro lado y hiere a quien le disparo. Una de las bases del poder del estado capitalista moderno, el mercado nacional, es liquidada por el cañonazo de la nueva era de la economía financiera global. El capitalismo internacional cobra alguna de sus víctimas caducando los capitalismoes nacionales y adelgazando, hasta la inanición, los poderes públicos (Vega, 2001, pág. 55).

Además de los chicago boys, los movimientos intelectuales y políticos que reivindican la apertura de mercados, como el Instituto Libertad y Democracia de Perú dirigido por Hernando De Soto, el cual contenía un marcado sesgo ideológico a favor del proyecto neoliberal y de la formación académica y política por parte de los hijos de las elites políticas y económicas latinas en las universidades estadounidenses, los órganos internacionales son determinantes en la instauración del neoliberalismo, como lo son La Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Estos han sido quienes han construido los fundamentos y el diseño para la implementación de la política neoliberal. (Estrada , 2004, pág. 49) Los mismos órganos tienen la tarea de implementar políticas que sean consecuentes con la apertura económica y el dinamismo de los flujos del capital, incentivando la iniciativa privada y el libre comercio de los países, afianzando de esta manera el modelo transnacional.

De acuerdo con el economista peruano Oscar Ugarteche, las políticas neoliberales fueron introducidas en América Latina mediante un proceso denominado de “condicionalidad cruzada” los países deben cumplir con todos sus acreedores o, de lo contrario se les cancelan los acuerdos con los otros. Por lo general los compromisos con la Organización Mundial del Comercio y los acuerdos bilaterales entorno al medio ambiente están ligados a las exigencias del Fondo Monetario Internacional. Se trata en últimas, de imponer un conjunto universal de condiciones a los países deudores (Ahumada C. , y otros, 2000, pág. 20).

Según Chomsky, y otros, (2007) “la mundialización financiera ha creado su propia forma de estado. Un estado supranacional que dispone de sus aparatos, de sus redes de influencia y de sus propios medios de acción”. El resultado es que las sociedades se encuentran sin poder”. (pág. 14)

En términos generales “Las políticas neoliberales han impuesto un proceso de desregulación de la actividad económica tendiente a organizarla exclusivamente de acuerdo con lógicas de mercado, se ha avanzado en la desregulación de los mercados monetario-financiero de bienes y servicios y de fuerza de trabajo”. (Estrada , 2004, pág. 52) Estos últimos han soportado la arremetida de las políticas estatales amparadas bajo las premisas del neoliberalismo, en la cuales las empresas encuentran una legislación en pro de los intereses de los empresarios y las transnacionales, mientras las condiciones para los trabajadores cada vez son más precarias.

### **La implementación del proyecto neoliberal en Colombia**

El hijo (el neoliberalismo) devora a su padre (el capitalismo nacional).

Subcomandante Marcos

El referente inicial que nos muestra Estrada se encuentran en los cambios de política económica hacia la promoción de exportaciones durante la administración de Lleras Camargo (1966-1970), aunque es claro al afirmar que si bien las políticas de esta administración no se pueden considerar de carácter neoliberal, si se puede evidenciar un cambio significativo en

el modelo de desarrollo, los cuales pretendían buscar mercados internacionales para la exportación de las materias primas explotadas en el país, en estas estrategias no solo priman las políticas de “desarrollo hacia dentro” si no también se encaminan políticas de “desarrollo hacia afuera”, solo por mencionar una política se encuentran los incentivos o estímulos de exportación implementados en el Plan Vallejo (Estrada , 2004, pág. 65), estos patrocinos se convierten en un punto de partida para los nuevos mercados de exportación, por ejemplo la agroindustria de las flores cortadas, empresas que no hubieran sido rentables sin la apertura de mercados. De igual manera durante el gobierno de Lleras Camargo se implantaron medidas económicas formuladas por el Fondo Monetario Internacional, lo que conlleva a la legitimación de otras imposiciones de los órganos internacionales mencionados en apartados anteriores.

Otro referente es el gobierno de Alfonso López Michelsen (1974-1978) el cual plantea estrategias que fortalecen las políticas neoliberales implementadas muy discretamente por su antecesor Misael Pastrana, para este momento estas ideas de reformas encaminadas al neoliberalismo empiezan a tener un reconocimiento internacional, según Estrada , (2004) por que permitían enfrentar la inflación seguida de una tasa elevada de desempleo, y por otro lado los chicago boys irrumpían en la esfera política con el golpe militar, en el que Pinochet toma el poder. Así mismo el gobierno de López encuentra asesoría en materia de economía por Ronald Mckinnon, profesor de la universidad de Stanford, considerada en ese momento con la escuela de chicago como bastiones de la teoría neoliberal en el mundo académico (pág. 66).

Durante la década de los ochenta y después de atravesar por la crisis económica mundial, además de enfrentar la deuda externa y el programa de ajuste macroeconómico impulsado por el gobierno de Betancur, el cual estaba muy de la mano con las estrategias del FMI, Se presenta en Colombia una bonanza cafetera en los años 1986 y 1987, esta se originó por el incremento en el precio del grano, tras la sequía que afectó a Brasil (primer productor de café), además de una renta considerable producto de la extracción de petróleo y carbón, y las utilidades que dejaba el narcotráfico (Estrada , 2004, pág. 69).

Como ya hemos evidenciado a partir de los años sesenta se inicia el proyecto neoliberal, y durante los años setenta y ochenta se afianza en el panorama político y económico del país,



pero no es hasta entrados los años noventa con el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) donde se plantea la construcción de un marco de orden jurídico para el orden neoliberal en Colombia. Estrada nos resalta cinco importantes puntos que muestran un panorama de la construcción de un marco legal para la política neoliberal:

1-Diseño e implementación de reformas legales estructurales claves tendientes a la desregulación de la economía (1990-1991).

2- Formulación de la constitución económica. (1991)

3-Profundización de la desregulación económica mediante el diseño e implementación de reformas legales, según mandato constitucional. (1992- 1998)

4- Ordenamiento para la gestión de la crisis y el reforzamiento de la desregulación económica y la disciplina fiscal (1999- 2004)

5- Supra nacionalización del orden jurídico económico mediante la negociación de tratados de libre comercio.

Grafico 8 Prensa Cactus

**La Floricultura Colombiana: Un Modelo Inequitativo e Inviabile**

Por: Omaira Páez, Corporación Cactus

El apoyo de IFIS y el gobierno, la capacidad empresarial de los floricultores, pero sobre todo el trabajo de miles de trabajadoras y trabajadores han generado importantes resultados en cuanto a rentabilidad (ventas por más de 700 millones de dólares al año) y han impulsado al sector para que hoy ocupe el segundo lugar entre los principales exportadores de flores después de Holanda, logrando el 60% del mercado de Estados Unidos.

El gobierno justifica el apoyo al sector por la cantidad de empleos que genera y otorga subsidios para que los empresarios no acaben puestos de trabajo, pero ni aún en las épocas de mayores tasas de ganancia ha exigido el respeto de los derechos de quienes laboran en los cultivos, ni llamado la atención sobre los impactos ambientales de la producción y tampoco ha reevaluado un modelo que atenta contra nuestra soberanía alimentaria.

**Los derechos laborales**

Para favorecer la internacionalización de los mercados e impulsar el modelo de producción agroindustrial fue necesaria la transformación de las relaciones laborales. La flexibilización y desregulación del régimen laboral tuvo como fundamento la atracción de la inversión extranjera, facilitar la actividad productiva y generar empleo, pero en realidad logró favorecer mayor acumulación de capital a través del abaratamiento de los costos laborales (dominicales, indemnizaciones, horas extras) en detrimento de los derechos económicos y sociales de las trabajadoras y trabajadores.

La exportación de productos que tradicionalmente no se producían en países en desarrollo se promovió como una fórmula que generaría crecimiento económico y divisas para pagar la deuda externa. En aplicación de esa fórmula, la producción de flores cortadas en Colombia se promovió en los años sesenta con una clara vocación exportadora.

Esta fue una receta enmarcada en el proceso de liberalización del mercado promovida por las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) que vio que el sector podría ser competitivo gracias a las ventajas comparativas con las que cuenta el país tales como disponibilidad de un clima apropiado para la producción, recursos naturales y mano de obra barata y abundante.

El gobierno nacional ha demostrado su apoyo incondicional a este sector a través de la entrega de subsidios para compensar los efectos de la caída en el precio de dólar, apoyando campañas de opinión para ampliar el consumo en Estados Unidos y de manera fehaciente a través del impulso al Tratado de Libre Comercio que es visto como fundamental para garantizar la subsistencia y crecimiento del sector.

En breve la respuesta neoliberal se tradujo en un incremento generalizado de las desigualdades, en una creciente polarización de la riqueza, un ataque frontal a las condiciones de vida de las clases trabajadoras, especialmente a las que mantenían una organización sindical y social importante (Chomsky, y otros, 2007, pág. 11).

Así mismo el deterioro en las inversiones estatales al sector agrario y a los pequeños productores generó una crisis del sector productivo después de un decenio de apertura económica según Ahumada C. (2000) se debe, a que el sector agrario se vio sumamente afectado con medidas tomadas por Gaviria y sus sucesores, esta afectación se observan tanto por la liberación de las importaciones como por el desmonte de las instituciones agrarias oficiales, tales como la Caja Agraria y el Idema. Las cifras de las crisis son notorias, tanto así que las importaciones de alimentos pasaron de ochocientos mil toneladas en 1991 a siete millones de toneladas en 1998, lo que refleja un crecimiento anual superior al 21 por ciento, en ese mismo periodo un millón de hectáreas se dejaron de cultivar. Otro dato que muestra los alcances sustanciales de la crisis es el hecho de que en 1991 Colombia importó 891 tractores, mientras que en 1998 solo se registraron 248 (pág. 36).

Cifras que tan solo pretenden presentar un pequeño panorama, ya que la problemática de fondo es más crítica, en los diferentes sectores productivos y consumidores del país, tanto así que las empresas nacionales tendieron a desaparecer, y la economía del país se basó en la explotación de recursos naturales, tales como el petróleo, el carbón, la mega minería, y del comercio de materias primas básicas. La clase trabajadora es la más afectada con los nuevos modelos económicos implementados pues la tercerización laboral, suprimió todos los derechos ganados históricamente por los obreros del mundo.

### **Flexibilización y tercerización laboral**

Los gobiernos colombianos se han caracterizado por promover reformas laborales con el interés aparente de reducir las tasas de desempleo, para ello se han creado normas las cuales se encargan de regular la contratación y el despido de los trabajadores. Estos postulados se hacen bajo la premisa económica neoclásica la cual dice que “las reducciones del costo laboral conducen a aumentar en la demanda de trabajadores y reducción en la tasa de desempleo” (Isaza, 2003, pág. 12) en el caso colombiano estos supuestos se ponen en práctica con la llegada del neoliberalismo a la industria nacional.

A partir del proyecto neoliberal y la apertura de mercados, las industrias han transformado no solo sus políticas económicas, sino también sus relaciones con los trabajadores, y en

general con la estructura organizacional empresarial. Esta transición estuvo acompañada del modelo tecno-productivo fordista-taylorista, al modelo pos-fordista y neo-fordista, impulsando de esta manera un repentino auge de la economía de servicios y más adelante la incursión de la tercerización, que a grandes rasgos consiste en buscar empresas secundarias que funcionan como proveedores de servicios especializados, como la selección del personal, o el apoyo logístico y organizacional que se requiere en una cadena productiva, mientras las empresas pueden dedicarse a los factores meramente corporativos y económicos (López , 2010, pág. 184).

En Colombia estos métodos se evidencian con el decreto 1433 de 1983 que tendría estatus legal con la reforma laboral de 1990 (ley 50) (Pérez , 1999, pág. 14), ya que constituyó el primer paso para la flexibilización, las modificaciones legales se dan para reducir los costos en la contratación y despido de personal, dentro de dicha ley los aspectos más relevantes para nuestra investigación son, el cambio en:

- La flexibilización de los contratos temporales.
- La facilidad de despido después de 10 años de trabajo.
- La eliminación de los sobrecostos en cesantías.

Con estos aspectos ya reglamentados los empresarios colombianos tomaron tres alternativas para aplicarlas, como lo señala Isaza, (2003) “primero: el aumento de la contratación temporal para sustituir empleados con contrato indefinido; segundo, eliminación de los beneficios económicos contemplados ante la ley y tercero estímulos a la productividad laboral”, (pág. 14) en la práctica según los empresarios contribuye a mejorar los costos competitivos, reduce y controla los costos operativos, permite el acceso a habilidades de clase mundial, provee estabilidad en la gestión y mejora el enfoque estratégico de la organización. (López , 2010, pág. 187) Lo que en teoría se convertirían en estrategias para reducir las tasa de desempleo se han transformado en leyes que ponen en desventaja al trabajador, porque con la flexibilización el salario real se ve reducido, lo que agrava la pobreza y el bienestar de los asalariados.

A groso modo la flexibilización laboral crea más empleos, pero a su vez deteriora la calidad de vida de los trabajadores que aún tienen empleo. Para el caso colombiano esto

puede ser peor ya que la gran mayoría de trabajadores colombianos son pobres y la flexibilización del mercado laboral produce un descenso en una distribución más equitativa de la riqueza.

### **Formas en que se aplica la flexibilización laboral en las flores**

La flexibilización laboral se ha expandido por la industria colombiana gracias a los métodos y normas que explicamos anteriormente. Pero en relación con nuestra monografía hemos identificado las diferentes formas e identidades en las que los empresarios de las flores desarrollan su plan de incrementar la tercerización laboral, para ello definiremos los distintos grupos que participan en estas formas de empleo.

### **Empresas de servicio temporal (E.S.T.)**

Estas empresas nacen en EE.UU en la segunda guerra mundial a razón de la poca mano de obra, ya que los hombres estaban en la guerra, es así que surge la categoría de trabajador temporal el cual es aquel “que tiene mano de obra oportuna y eficaz para atender necesidades coyunturales (...) recayendo el manejo de mano de obra directamente en la empresa de servicios temporales” (Pérez , 1999, pág. 16) lo que pone en ventaja a la E.S.T. ya que se convierte en una empleadora permanente para cubrir las necesidades que el mercado demanda.

En 1949 la conferencia de la Organización Internacional del trabajo (OIT) adopto el convenio 96 el cual regulaba y definía las E.S.T, en su primer artículo se refería a estas como: “toda persona, sociedad, institución, oficina u otra organización que sirva de intermediario para procurar empleo a un trabajador o un trabajador a un empleador con el fin de obtener de uno u otro un beneficio material directo o indirecto” (Pérez , 1999, pág. 18) es así que mundialmente se legaliza las E.S.T.

En Colombia las E.S.T. tienen su origen en la década de los 60 por una franquicia que compra el gobierno colombiano a Manpower empresa pionera en este mercado textil. Lugar que sirvió como experimento para observar la viabilidad de las E.S.T. Por un par de décadas estas empresas se expanden bajo la premisa jurídica de Empresas de Prestación de Servicios, pagando a sus empleados un equivalente menor a las prestaciones sociales, lo que se conoce actualmente como un salario integral.

Ya en la década de los ochenta el número de empresas se había incrementado considerablemente haciendo hincapié en la aparición en Colombia de grandes multinacionales dedicadas a este oficio, como son *adesi* y *edecco*, lo que llamo la atención del gobierno ya que estas empresas representaban un importante renglón en la economía, al generar un considerable número de puesto de trabajo.

Según estadísticas de la dirección general de empleos del ministerio del trabajo y seguridad social en 1970 funcionaban 11 EST, para el año de 1983 habían aumentado sustancialmente hasta conformar un grupo de 153 empresas de las cuales 97 estaban registradas en el ministerio, distribuidas así: 92 principales y 5 sucursales, ese total de empresas detectadas contaban con 17.868 personas vinculadas en 3.337 empresas usuarias (Pérez , 1999, pág. 23).

Con la entrada de la reforma laboral de la (ley 50) las empresas EST son jurídicamente legales, para realizar nuevas formas de vinculación laboral, lo que incremento un radio de acción a cualquier industria del país ya que anteriormente solo se concentraban en el área urbana y en unos pocos oficios especialmente (secretarias, mecanógrafas, archivadoras, recepcionistas).

### **Contratistas Independientes (C.I.)**

Hacia mediados del año 45, los contratistas independientes toman fuerza entre las diferentes industrias siguiendo como ejemplo la legislación mexicana, quien en 1931 implanto el artículo 6 del decreto 2127, el cual señala los requisitos que debe tener este tipo de contratación.

Entre estas características según Pérez se encuentra que al orden jurídico del trabajador temporal se le excluye de los derechos más básicos de afiliación, como indemnizaciones por despido y de auxilios, este artículo se reformo en 1983, aunque se quiso controlar las libertades dadas a los empresarios con el anterior decreto, en la práctica se siguen evidenciando estas formas de precarización laboral.

En sí, este tipo de contratación consiste en ejecutar varias obras o labores en beneficio de segundos, por un precio determinado, estas funciones se hacen por un contratista, el cual debe utilizar sus propios medios, además de tener que correr con los gastos que la labor

determine en cuanto a materias primas o temas logísticos. (Pérez , 1999, pág. 29) Un claro ejemplo de este tipo de flexibilización es el de la floricultura donde los invernaderos son construidos por contratistas especializados en el tema, que además hacen mantenimiento de las instalaciones cada determinado tiempo; la seguridad, el salario, la salud entre otras prestaciones legales, son responsabilidad solo de la persona contratada bajo la modalidad C.I y no de la empresa que solicita esos servicios.

### **Cooperativas de Trabajo Asociado (C.T.A)**

Las Cooperativas de Trabajo se forjan legalmente en 1988, a través de la ley 79 que clasifica las cooperativas según su actividad. Esta misma ley define a las cooperativas C.T.A como: “una empresa asociativa sin ánimo de lucro en la cual los trabajadores o los usuarios, según sea el caso, son simultáneamente los aportantes y los gestores de la empresa, creada con el objeto de producir o distribuir bienes y servicios” (Pérez , 1999, pág. 93).

Ya en el caso de las flores encontramos la existencia de CTA que son denominadas multi-activas las cuales son “ aquellas que se organizan para atender variadas y diversas necesidades mediante concurrencia de servicios en una solo entidad jurídica, servicios que deberán ser organizados en secciones independientes, de acuerdo con las características de cada tipo especializado de cooperativa” (Artículo 66, ley 79 de 1989) estas se encuentran en los floricultivos, debido a que las empresas se amparan bajo la forma jurídica, para configurar nuevas empresas y así funcionar bajo estos nombres, que les permite evadir responsabilidades fiscales y prestacionales.

### **Neoliberalismo y condiciones laborales en el sector floricultor**

Así como el neoliberalismo se implementa como un experimento en Chile con (Pinochet) el caso de las flores no es ajeno a estas intenciones, ya que Colombia y específicamente la región de la Sabana de Bogotá son tomadas como la primer experiencia a gran escala en la producción de flores a nivel mundial, estos inicios de las flores nunca habrían tenido fruto si el modelo económico y la visión de la política económica de los gobiernos colombianos no estuvieran encaminados a abrir los mercados en un neoliberalismo todavía en construcción para la década los setentas.

La llegada del modelo agro exportador a Colombia ha conllevado a transformaciones en la vida cotidiana y laboral de los trabajadores. Para nuestro interés particular analizaremos el cambio que han sufrido los trabajadores de las flores en la Sabana de Bogotá en su entorno laboral, además de los impactos ambientales y sociales que genera esta práctica.

Bajo las diferentes formas de contratación analizadas en apartados anteriores, los cuales fueron motor de la flexibilización del trabajo; procuraremos alejarnos de la visión jurídica y legal, para visibilizar ejemplos de la vida cotidiana de los obreros, y como este cambio en las relaciones de poder en el trabajo han afectado directamente al trabajador.

Amparadas jurídicamente las empresas han tomado decisiones internas, las cuales han generado un deterioro en la calidad de vida de los trabajadores; por ejemplo, tras la unificación de empresas del sector floricultor como consecuencia de la quiebra de una de ellas en este caso la empresa C.I. HOSA, a los trabajadores se les agrupo con otra empresa, lo que ha producido que “las cargas laborales han aumentado significativamente, sobre todo a partir de la fusión de las actividades de cultivo, cosecha y pos-cosecha.” (corporación Cactus, 2010, pág. 22) Pues los oficios tradicionales del sector, se ven modificados de tal manera que la productividad de la empresa se incrementa, contando con un número menor de mano de obra en comparación con los métodos de producción del inicio y expansión del sector floricultor a nivel mundial en los años setenta que se caracterizaban por requerir una fuerza de trabajo intensiva.

Antes de esta unificación las empresas contaban con áreas adecuados para la producción, es decir, con un lugar específico en donde se siembra el cultivo (principal lugar en donde se esparce los fungicidas), en este mismo se realiza el corte de la flor, otro espacio conocido como “sala” donde se clasificaba y empacaba el producto, por ultimo un personal encargado de almacenar el producto en cuartos fríos para posteriormente ser despachados, sin mencionar los trabajadores dedicados a fumigar, regar, desyerbar, abonar, entre otras labores. Estas funciones eran delegadas a distintas personas cada una especializada en una sola labor. Tras la unificación de las empresas y la implementación legal de la flexibilización, cambia el estilo y técnica de producción ya que “en la nueva empresa el corte y clasificación de la flor se hace en el mismo cultivo, medida que genera doble carga al trabajador y trabajadora, pues además

de tener que cortar, tiene que dirigirse a su mesa y clasificar la flor, aunado a ello tienen que cumplir altos promedios que les exige la empresa para las labores que antes hacían dos o tres personas.” (corporación Cactus, 2010, pág. 22) En algunas empresas los trabajadores del cultivo además de tener la responsabilidad de cuidar, vigilar, desyerbar, templar, desbotonar, enmallar, cortar, clasificar entre otras, una cantidad de “camas” (lugar donde se siembra y se desarrolla la planta) también tienen que fumigar, regar, almacenar, recargando el trabajo a más del doble, teniendo en cuenta que estas “camas” tienen una serie de características que permiten que la planta se forme y crezca adecuadamente para garantizar una flor de calidad por lo cual es de un cuidado largo y diario.

Además se destaca el exceso de trabajo; de un promedio de 40 camas que atendía una mujer en 1996, han pasado a atender 60, 90 y hasta 120, en tiempos similares. Combinándolo con riesgos químicos y ergonómicos, constituye un factor importante en contra de la salud, que suele ser concebida por las trabajadoras de una forma restringida, debido a que se limitan a conservar las capacidades de seguir trabajando, en general las molestias físicas son asumidas con normalidad y no las relacionan necesariamente con el trabajo que realizan en las flores como estrategia para no perder su empleo o por simple desconocimiento (Castro, 2008, pág. 20).

Estas cargas laborales son producto de la tercerización del trabajo, evidentemente con la implementación de empresas encargadas de la contratación de personal los empresarios se benefician de diferentes maneras, por un lado concentran su atención en objetivos meramente corporativos, segundo declaran la guerra a las diferentes formas de organización de los trabajadores y cualquier tipo de sindicalismo, y por último crean estrategias para mejorar su productividad. “Es claro que la utilización de subcontratistas obedece a la intención de evadir demandas y ahorrar costos ya que el nivel de estabilidad se reduce, de manera que los empleadores se libran de pagar las indemnizaciones por despido sin justa causa cuando deseen terminar los contratos laborales” (corporación Cactus, 2010, pág. 28). Tanto así que más del 87% de las contrataciones en las empresas de flores se realiza a través de Empresas de Servicios Temporales u otras formas en los que terceros realizan las funciones administrativas de contratación.



Ahora este 87 % de obreros contratados por terceros sería una forma ilegal en la teoría, si hiciéramos el ejercicio de leer con cuidado alguna norma, encontraríamos que:

el artículo 77 de Código Sustantivo del Trabajo indica que una empresa que contrata a través de una Empresa de Servicios Temporales puede prescindir de estas: cuando se trate de labores ocasionales, accidentales o transitorias, cuando se requiere reemplazar personal en vacaciones, en uso de licencia, en incapacidad por enfermedad o maternidad y para atender incrementos en la producción, el transporte, las ventas de productos o mercancías, los períodos estacionales de cosechas y en la prestación de servicios, en los que se puede contratar por un término de seis (6) meses prorrogables por seis (6) meses más (corporación Cactus, 2010, pág. 28).

Pero en la realidad estas contrataciones se hacen sin ningún tipo de restricción, es decir que a toda hora y en todo momento las empresas adhieren empleados de esta forma, sin justificar nunca el argumento por el cual ellos requieren una persona temporalmente. La norma se crea con la intención de proteger a los trabajadores para que las empresas no abusen con la vinculación de empresas temporales y hagan a un lado a los trabajadores permanentes, lo que genera inestabilidad laboral. Cabe aclarar que los únicos momentos en donde realizan estas contrataciones sin que se puedan considerar ilegales es cuando son los periodos de mayor demanda como los son el san Valentín y el mes de las madres, porque son los momentos en donde se puede incrementar la actividad productiva dentro de la empresa.

Observemos un ejemplo de cómo la flexibilización repercute en los trabajadores según un testimonio:

Esto lo empieza a manejar por primera vez (...) con contratos a 58 días donde empiezan a llamar la gente de la ciudad, de los barrios, pero al mismo tiempo que dan este contrato de 58 días, lo dan sin ninguna garantía, sin ninguna prestación social, estos contratistas que son los mismos supervisores, familiares, amigos, compadres, o en otras palabras compinches de los empresarios de estos momentos, empiezan a no pagar a los trabajadores

a quitarle sus liquidación y sus prestaciones y de ahí empieza la competencia entre trabajadores de contrato y trabajadores de empresa (Castro, 2008, pág. 17).

Con esta entrevista podemos observar como los empresarios se aprovechan de la sobre oferta de fuerza de trabajo. Estas formas se conocen como contratos de prueba en donde se observara si el trabajador cuenta con las capacidades para obtener el empleo, pero lo que hacen es que en todo momento abren este tipo de convocatorias para reducir costos, además que es una estrategia para seleccionar al personal que más acople a esta industria, es decir las personas que menos oposición tengan al reglamento de la empresa.

Solo por entrever un caso, se encuentra Flores Guaymaral contrata a sus más de 1800 trabajadores y trabajadoras por la EST Activos, lo cual es un claro reflejo de que las legislaciones colombianas no representan en absoluto los intereses del trabajador, si no por el contrario van de la mano con el empresario, que encuentra la forma de evadir sus responsabilidades, debido en parte a que los trabajadores no tienen claro quiénes son los responsables de cumplir con estos deberes, y en muchos casos no saben a qué empleador reclamar, una de las muestras más claras se encuentra en las Cooperativas de Trabajo Asociado, ya que los trabajadores no saben que en estos lugares no los rige la ley laboral, y a través de artimañas contables y jurídicas los empresarios aumentan sus ganancias descontando de las obligaciones laborales que debería tener con el empleado.

Como ya lo hemos mencionado anteriormente la gran mayoría de trabajadores de las flores son mujeres, las cuales están más propensas a estas afectaciones de varias maneras, por ejemplo al momento de querer ser madres ven relegada esta decisión a perder su empleo, dentro de esta industria es una falta quedar en gestación porque esto generaría un sobre costo en la manutención de la obrera al cubrir incapacidades.

La legislación colombiana permite que, según la modalidad de contratación, una trabajadora que está embarazada pueda perder su trabajo; es decir, si esta mujer tenía un contrato de trabajo de cuatro meses y si queda embarazada en el segundo mes, éste no será renovado (Castro, 2008, pág. 15).

Además está presente un constante miedo que sienten las trabajadoras por ser despedidas de sus puestos de trabajo, ya que en muchos de los casos ellas son las responsables de la manutención de su hogar, motivo por el cual ceden ante las presiones de los patrones aun sabiendo que vulnera sus derechos, en parte debido a que las débiles políticas estatales no prestan mayor atención a estas situaciones, por el contrario se incrementan las responsabilidades del trabajador dentro de la empresa el cual tiene que cumplir su cuota diaria, de no cumplir con esta le acarrearía dificultades con los supervisores, que se verán expresados en memorandos o amenazas de despido. Como bien lo señala Castro, (2008) en una de las entrevistas que realizo a una supervisora.

Yo conocí, yo tenía trabajadoras que me tocaba comenzar a buscarlas, como buscar una aguja en un pajar, porque se le esconden a uno, son bien tremendas se esconden detrás de las camas por donde sea y no hacen caso de salirse y les fumigan la cara y ellas ahí, (...) yo les decía: usted que hace ahí, hija, si están fumigando, y esa fumigación la está aspirando, la está envenenando (...) (y contestaban) no jefe, mire, me faltan tantas camas de encanaste, me falta tantas de botones, no he hecho esto, no he hecho lo otro, vienen y me echan, no déjeme aquí que yo tengo que hacerlo. Y le toca a uno prácticamente cogerlas y sacarlas a la fuerza, porque ellas no, con tal que no las echen, con tal de no perder el trabajito, se quedan y se están envenenando y no lo entienden (pág. 21).

La productividad de las empresas en muchas ocasiones se da gracias al desgaste físico y emocional de los trabajadores, como bien lo muestra el caso anterior, el afán de satisfacer sus necesidades más básicas obliga a los obreros y obreras a entregarse en vida a los cultivos, donde el salario miserable nunca va a pagar el sacrificio de la salud y las problemáticas sociales que esto acarrea, mientras los grandes monocultivos encabezados por el capital estadounidense y las elites económicas colombianas, tienen grandes ganancias al exportar el producto, siendo considerado como un renglón importante en el Producto Interno Bruto (PIB) país.

Tabla 3 Índices de exportación de Flores 1990-1997 en Colombia.



Fuente DANE.

A modo de conclusión la flexibilización laboral en las flores no es un tema nuevo, este se viene implantando desde la década del setenta, pero con la llegada del neoliberalismo a Colombia este se legalizó en los noventa, lo que produjo diferentes estrategias y artimañas que los empresarios utilizan para la experimentación y posterior aplicación en la Sabana de Bogotá. El trasfondo de esta forma de emplear, no es más que la eliminación de las relaciones laborales institucionales, es decir que el empresario se desliga del trabajador para evitar problemas y abaratar la producción, todo esto para que un tercer intermediario regule las reglas de juego dentro de la empresa y así evitar el derecho a la organización, ya que los trabajadores no cuentan con las garantías necesarias para exigir derechos laborales. Cabe aclarar que a partir del periodo estudiado en esta monografía estas relaciones se han desdibujado aún más.

### Capítulo III

#### De la subsistencia campesina al trabajo asalariado:

Los trabajadores de los floricultivos en su gran mayoría provienen de familias campesinas especialmente de las zonas rurales de Cundinamarca, Boyacá y Santander. Como bien lo muestra el siguiente cuadro, el lugar de origen de los obreros aunque no es homogéneo, si evidencia fenómenos migratorios de seis importantes departamentos del país, que históricamente han tenido problemas con la tenencia de la tierra por parte de los grandes latifundistas y el fracaso de una reforma agraria que empobreció aún más a los campesinos con pequeñas propiedades. Departamentos como el Tolima y Santander vieron nacer las primeras organizaciones guerrilleras que reivindicaban el socialismo y la tierra. Y al igual que Boyacá el abandono del estado con los pequeños agricultores obligo a los campesinos a buscar nuevas formas de subsistir.

Tabla 4 Origen de los fenómenos Migratorios.

Lugar de origen	Total %
Nativos de la región donde viven y trabajan.	40.4
Del departamento de Cundinamarca.	34
Del departamento de Boyacá	10.6
Otros departamentos (Viejo Caldas, Santander, Tolima y Valle)	15

Fuente: Organización Internacional del Trabajo, Bogotá 1980.

Regiones donde la violencia política, el olvido estatal con las labores agrícolas y la incipiente industrialización en las principales ciudades del país obligaron a migrar a miles de familias a la urbe y a sus periferias; fenómeno que en pocos años ocasiono un rápido incremento demográfico en las zonas urbanas. Como lo evidencia el Profesor Alfonso Torres:

Con el aluvión migratorio de campesinos incrementado desde los años cincuenta por la Violencia política, el conflicto por el derecho a la ciudad adquirió dimensiones inusitadas. Bogotá, capital administrativa y polo industrial, fue la ciudad que más inmigrantes recibió

y que por ende, más creció demográfica y espacialmente. La ciudad pasó en 1951 a tener 660.000 habitantes y a ocupar 2.600 hectáreas; para ese año el 56% de los habitantes de Bogotá había nacido fuera de ella y para 1964, la cantidad total de inmigrantes llegó a los 850.433. Se inició así un proceso de "colonización urbana" simultáneo al que otros campesinos desplazados llevaban a cabo en lejanas zonas de frontera agrícola como Arauca, Caquetá y Putumayo. (Torres A. , Barrios populares e identidades colectivas , 1993, pág. 12)

Los obreros que se convirtieron en mano de obra asalariada de las plantaciones de flores en la Sabana de Bogotá son la segunda generación, es decir, los hijos de los campesinos que en los años cincuenta y sesenta llegan a las ciudades en búsqueda de la promesa de empleo que la idea de progreso pregonaba. Estos hijos del campo aunque llegan muy jóvenes a la ciudad o hasta han nacido en ella, aún conservan unas tradiciones y unos conocimientos heredados de sus prácticas de subsistencia campesina, lo que se convierte en una ventaja para los inversionistas dedicados a la exportación de flores, ya que los cultivos se asemejan a otros productos relacionados con la agricultura y como un valor agregado para los patrones, la mano de obra en esta región tiene una alta demanda como causa de los procesos demográficos ya mencionados, por lo que los salarios de los jornaleros pueden ser impuesto a su gusto sin que exista ninguna regulación del estado, por el contrario, las políticas estatales relacionadas con la legislación laboral tienden a facilitar las prácticas de explotación a los trabajadores por parte de los empresarios.

Panorama que a nuestro modo de ver asume unos antecedentes similares con la implementación de Maquilas en México, centro América y el Caribe, al menos con la utilización de la fuerza de trabajo y los recursos naturales, ya que tiene unas características que se asemejan a la implementación de cultivos de flores; por un lado son industrias en su gran mayoría de capital extranjero, encuentran recursos naturales como agua, tierra fértil, condiciones climáticas, tienen subsidios y libertad de aranceles por parte del estado, necesitan de mano de obra extensiva, predomina la mano de obra femenina, los salarios son bajos en comparación con su país de origen y la mayor demanda de flores para la comercialización se presenta en celebraciones propias de otros países como San Valentín, día de la madre, navidad, entre otros. A sí mismo "las flores se cultivan en invernaderos, con

sistemas sofisticados de microclima, riego y fertilización, la tecnología y los insumos provienen en su mayoría del exterior (Holanda, EEUU, Israel). El producto se destina también para el mercado internacional (EEUU, Rusia, Europa).” (Harani , Lorrea, Karovkin, Martines , & Ortiz , 2004, pág. 82) Lo que claramente deja ver como el mercado de las flores ha sido un gran experimento para el capitalismo neoliberal y reproduce las pésimas condiciones en las que los conflictos rurales se manifiestan en la proletarización del campesinado, problemática que trataremos de mostrar desde su origen en los siguientes apartados.

La Sabana de Bogotá históricamente ha sido propiedad de latifundistas, con el arribo de los conquistadores a mediados del siglo XVI las tierras fértiles fueron “sustraídas a la población indígena nativa y entregadas mediante mercedes reales (recompensa en tierras dada por la corona) a los colonizadores, los indígenas quedaron relegados a los resguardos, terrenos destinados por la corona para su habitación y usufructo” (Medrano, 1980, pág. 9). Hoy en día podemos encontrar estos resguardos en Chía y Suba, la mayoría de estos nativos fueron “agregados” como jornaleros en las haciendas, otros en arrendatarios de la tierra, que en algún momento habitaron sus ancestros.

Ya entrado el siglo XX bajo la misma lógica terrateniente y latifundista heredada de la colonia, los campesinos llegados a la Sabana se encuentran, con escasos recursos, con la urgente necesidad de emplearse, Viven en las periferias; en veredas lejanas de difícil acceso, en barrios populares donde los inquilinatos se convertían en reuniones inesperadas de la clase campesina que comparten las mismas penurias, y donde no eran bien vistos por los lugareños antiguos de los pueblos que evidentemente veían como se transformaban sus prácticas y sus dinámicas locales.

Estos hijos del campo antes de ingresar a trabajar en los invernaderos dedicados a la comercialización de flores, tuvieron que crecer con un escaso acceso a la educación, ya que lo primero era encargarse de sus necesidades más básicas de subsistencia, por lo que desde jóvenes tenían que ayudar con la economía del hogar, que por lo general se constituían de familias numerosas, de entre 8 a 12 hijos, donde los hermanos mayores veían por los más chicos. Estas características hacen importante conocer los contextos para comprender los procesos históricos del país, que se han tratado a fondo desde la academia y que hoy

queremos seguir resaltando en historias muy particulares sobre los campesinos y sus hijos que se convertirían en obreros asalariados (entrevistas, 2016).

### **Las mujeres campesinas y su ingreso a los cultivos de flores**

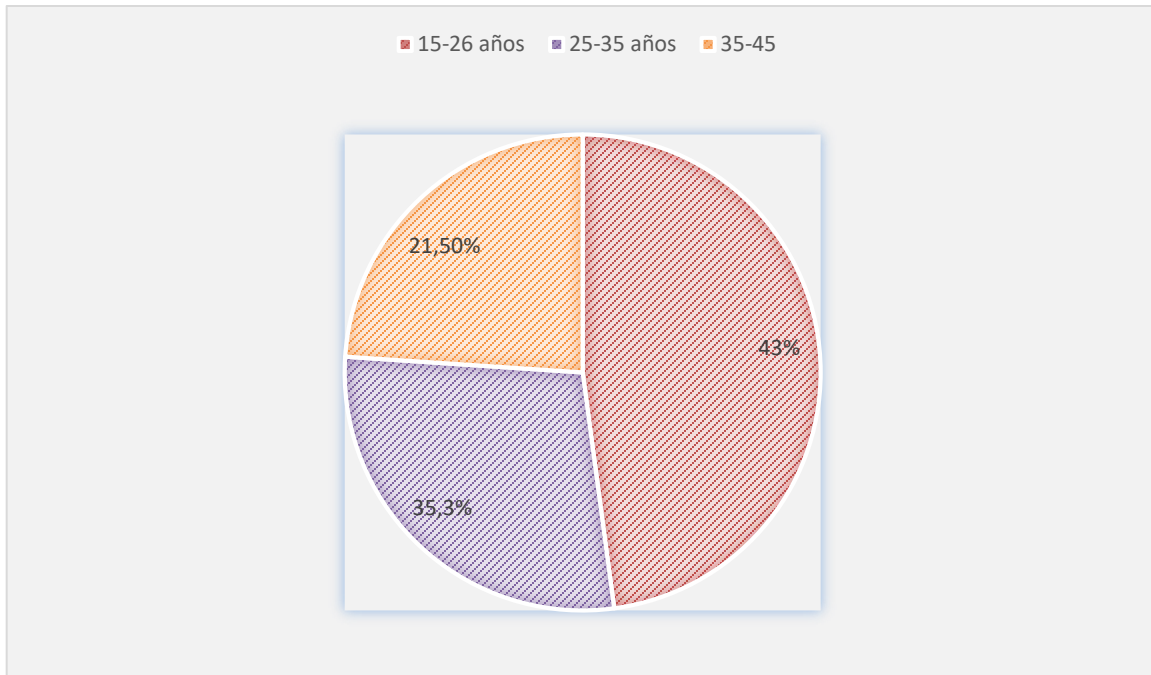
En el caso de las mujeres, es frecuente encontrar testimonios donde se convertían desde muy niñas en empleadas del servicio de familias ricas dueñas de grandes extensiones de tierra en la Sabana de Bogotá, donde todavía se veía medianamente un sector dedicado a la agricultura de productos tradicionales, así mismo siendo menores de edad eran internadas en casas de familia acomodadas de la capital, allí los patrones se encargaban de darle una paga cicatera, a cambio de tener un techo, una alimentación y en ocasiones una educación primaria. Por lo general la paga era mensual, y coincidía con un corto permiso para visitar a su familia, por lo que el dinero era entregado a la madre de la empleada, al ser menor de edad la mamá tenía la autoridad para disponer de esta paga, y al tener más hijas al cuidado de otros padrinos se reunía para los gastos de la casa y la crianza de los hermanos más pequeños. Como bien lo muestra el testimonio de una trabadora:

Desde que tenía once años trabajé en casas de familia, aguantando maltrato, humillaciones y unos sueldos muy bajitos, porque le daban a uno la comida y la dormida, era duro porque los patrones eran muy estrictos; me levantaba a las cinco de la mañana, había que hacer el desayuno dependiendo de lo que cada uno quería, luego todo el aseo de la casa, el almuerzo, lavar y en la noche planchar, hasta que uno no planchara todo no lo dejaban acostar. Uno vivía estresado en ese tiempo, pero uno que hacía si no había más en que trabajar, tocaba agachar la cabeza y aguantar, más o menos trabajé en casas de Bogotá hasta los dieciocho años, después en cultivos de fresa, y ya después entre a la flora. (Prieto, 2016)

El afán de las mujeres por cumplir su mayoría de edad y salir de la casa, iba de la mano con la posible conformación de un hogar con algún pretendiente. En una sociedad patriarcal y al no tener muchas oportunidades de empleo, empujaba a las jóvenes a los cultivos de flores donde entregaron su salud a cambio de un salario con todas las precariedades vistas y por ver.



Grafico 9 Edad de las trabajadoras de flores para el año 1980.



Fuente: Organización Mundial del Trabajo, Diana Medrano 1980.

Las mujeres que llegan a hacer parte de la fuerza de trabajo en los floricultivos de la Sabana, inician desde muy jóvenes, un 43% son jóvenes de 15 a 25 años que para 1980 están en una edad productiva, en ese momento las regulaciones laborales para trabajadores menores edad no son tan rigurosas ni eficientes como las actuales, en ese orden de ideas las empresas dedicadas a los cultivos de flores ven en las jóvenes capacidad, agilidad, aprendizaje rápido. Aunque sabían de las extenuantes jornadas en las flores preferían tener un sueldo, unas prestaciones y ciertas ventajas de ley como préstamos o subsidios, a estar a merced de la caridad en las casas de familia donde el sueldo ganado no les permitía adquirir una independencia, es decir; pagar un arriendo, vestirse, hacer mercado, conformar un hogar, entre otras. Para mujeres entre los 25 y 35 años, 35,3% los cultivos representan de alguna manera un respiro fugaz en su difícil situación económica, ya que por lo general en esta edad las trabajadoras tenían entre uno o dos hijos, condición que acrecentaba su necesidad de devengar un salario que le permitiera ver por su familia, así mismo las mujeres mayores de 35 años, según la gráfica un 21,5% son obreras que para 1980 se encuentran casadas y ven en la industria de las flores la posibilidad de ahorrar el sueldo junto a su cónyuge para pensar en la construcción de una vivienda o la adquisición de un lote con la intención edificarlo.

Muchas de estas mujeres que sobrepasan los 40 años tienen que ver por sus hijos y son madres cabeza de hogar, pues no cuentan con el apoyo del padre de sus hijos, ni de ningún familiar cercano, hecho que presiona más a la obrera para no perder su puesto de trabajo por ningún motivo.

### **Los oficios de los hombres, antes de ser obreros de las plantaciones de flores**

Por otro lado los hombres a temprana edad se dedicaban a contribuir con las labores agrícolas que el padre desempeñaba en su pequeña parcela, donde cultivaban productos primarios para la subsistencia de la familia; en algunos casos, si la cosecha era buena, se comercializaba en la plaza del pueblo los mejores productos, así mismo el trueque era útil para cambiar por otros productos o por materias primas como gasolina, carbón, o animales de otras parcelas; entre estos alimentos se encontraban la papa, el maíz, lechuga, cebolla, ajo, zanahoria; si se estaba en zonas más templadas, árboles frutales, y caña para la fabricación de panela. Cabe aclarar que la producción de este alimento por parte de pequeños propietarios era a una escala menor y no permitía una acumulación de capital permanente, ya que en algunas épocas del año la cosecha solo garantizaba el sostenimiento alimenticio de la familia.

Otra forma de manutención en el campo, era acompañar al padre, el cual hacía trabajos como jornalero en plantaciones de latifundistas que cultivan grandes extensiones de tierra, de productos que se comercializan en todo el país como el trigo, la cebada, la papa y pastos para la ganadería extensiva, por lo general el salario no cubría todos los gastos del hogar, por lo que llevar a los hijos a las plantaciones permitía un mayor rendimiento en las labores encomendadas por los patrones, en ocasiones la paga a los trabajadores se hacía con el mismo producto que se cultivaba, por lo que el trueque entre vecinos o familiares se convertía en la manera más cercana de acceder a otros alimentos como la carne, el azúcar, la panela o la sal.

Las grandes haciendas también tenían ganadería extensiva, aprovechando las fuentes hídricas, el valle con buenos pastos y la cercanía con la capital que demandaba leche y carne en grandes cantidades; de esta manera el cuidado de los animales, la limpieza de los corrales, el mantenimiento de cercas, el riego constante a los pastos, el ordeño de las vacas entre otras muchas labores de las fincas ganaderas, también se constituía en fuente de empleo, en

muchos casos la particularidad de este trabajo, es que se establecía un “trato de palabra”<sup>2</sup> entre los patrones y las familias que consistía en la posibilidad de dar una vivienda propiedad de la finca para que por un lado se esté cerca de los animales, por si, se presenta cualquier eventualidad, así como también el patrón delega la seguridad de cierta parte de la hacienda a el trabajador, a cambio de estas responsabilidades el núcleo familiar del empleado no tiene que gastar dinero en arrendamiento. Aunque claramente sugiere una explotación mayor, ya que está trabajando 24 horas al día, a la vez que involucra a sus hijos y esposa en cuidados de la finca no remunerados, labores que de ser retribuidas suplirían dos veces un monto de arriendo.

Otra labor frecuente de los campesinos y sus hijos en las periferias de la ciudad consistía en la minería artesanal o a grande escala como la gravilla, arena, cal, recebo, material para construcción demandados por la transformación urbana y el cambio espacial, como ejemplo las ladrilleras asentadas en las orillas de los ríos y en los barrancos de greda, (los chircales) los mismos que Jorge Silva Marta Rodríguez han revelado en el documental que lleva el mismo nombre, y el cual consideramos pertinente citar, ya que es una fuente con un contenido sumamente importante para entender las relaciones de dominación que se entretajan entre los campesinos llegados a las ciudades y los terratenientes que los emplea precariamente, con la característica que no solo se presentan en los chircales, sino también en otras labores y oficios vigiladas de cerca por las lógicas latifundistas.

50 mil personas sobreviven para 1966 de la elaboración de ladrillo artesanal, en los latifundios urbanos que rodean la ciudad.

El obrero desalojado por la miseria y la violencia política, traslada su estatus de siervo bajo un amo del latifundio agrario, al latifundio urbano. En manos de un señor terrateniente respaldados por un régimen, los chircales escapan de todo control laboral o estadístico.

Dentro de las relaciones de producción existen tres categorías; primero un señor terrateniente que recibe una renta mensual por el alquiler de sus tierras para la explotación

---

<sup>2</sup> Es frecuente ver como en las zonas rurales los negocios de palabra, eran frecuentes. En este no había nada firmado, ni ningún documento escrito, solo contaba el compromiso de los pactantes.

o fabricación del ladrillo. Segundo, un arrendatario que vigila y controla el proceso de producción y contrata las familias de alfareros que lo realizaran. Tercero un obrero asalariado que con su mujer e hijos constituye la unidad económica de producción. El obrero no posee ni los medios de producción, ni el producto final de su trabajo, es un trabajador que recibe un pago semanal a destajo. En estas circunstancias, el obrero en la finca del señor terrateniente y por intermedio del arrendatario es un individuo sometido a una total dominación, que se ejerce por vínculos como el compadrazgo y llega hasta el uso del obrero con fines electorales, ya que el terrateniente está al servicio de grupos políticos (Rodríguez & Silva, 1972).

Precisamente esta demanda de productos de construcción se deben a el cambio espacial que se estaba presentando en Bogotá en los años sesenta, este proceso urbanístico trajo consigo vacantes para los hombres de la ciudad y sus periferias, hasta el punto de convertirse en un renglón importante en los índices de empleo del país; la construcción es un trabajo en el cual todo hombre de clase baja en algún momento de su vida ha trabajado, muchos obreros se especializaron con la practica empírica en las labores de la albañilería hasta adquirir un conocimiento que les permitió ser maestros de construcción y tener obreros a su cargo, algunas veces el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) contribuyó a tecnificar algunos oficios como la construcción, la tapicería, la zapatería, la panadería, la carpintería y las confecciones, hecho que permitió crear una estabilidad económica de muchos jóvenes llegados de las zonas rurales, factor que pueda explicar por qué el número de hombres en las flores es menor comparado a las mujeres que haciende al 80%, visiblemente los hombres jóvenes tenían en los años setenta y ochenta más acceso a una diversidad de empleos, entre estos las empresas industriales que al igual que las plantaciones de flores se ubican en la Sabana de Bogotá. Con la llegada del sector industrial también se aproximan otros oficios como los mecánicos, soldadores, conductores, electricistas. Cuando los hombres no son aceptados en las empresas o en los oficios mencionados, por su edad, por alguna condición física, por su nulo acceso a la educación (analfabetismo), por alguna condición de salud o simplemente por la demanda de personas en búsqueda de empleo, son amparados por los cultivos de flores que siempre están dispuestos a recibir personas de las zonas rurales, por su conocimiento y su saber campesino en el cuidado de las plantas, además de su “aguante”

físico en condiciones climáticas intensas, como el verano que puede llegar en ciertos meses a los 25° C a medio día bajo un invernadero de polietileno que incrementan las temperaturas.

### **División del trabajo y salario de los obreros de las flores.**

Aunque claramente se observa una división del trabajo y un salario de hambre, es de tener en cuenta que el reclutamiento de trabajadores se hace con parámetros muy homogéneos entre hombres y mujeres, es decir, que el perfil de un trabajador de las flores por lo general es fácil de identificar, pues son en primer lugar personas con procedencia rural que tienen experiencia en las labores agrícolas y cuentan con un estado físico propicio para aguantar las largas jornadas acostumbradas en el campo, así mismo cuentan con una baja escolaridad; de los 17 obreros entrevistados, que estuvieron contratados por alguna empresa en los años ochenta, tan solo 4 pudieron terminar el grado quinto, lo que muestra el difícil acceso a la educación de la época, según Medrano, (1980) un 48% de la población está por debajo de cuarto año de educación primaria, incluyendo un 10.5% que no han recibido ningún tipo de educación formal, un 25% de mujeres jóvenes que terminaron quinto de primaria y solamente un 14.5% tuvieron acceso a algunos cursos de secundaria (Pág 16). Esto representa una ventaja para los empresarios pues una persona con más posibilidades de educarse se convertirá en un problema para la compañía, ya que va a estar descontenta con su trabajo y su salario. De igual manera el exceso de demanda de mano de obra hizo aún más miserables las condiciones para la nueva clase obrera, pues los puso a competir entre ellos mismos, creando enemistades, una cultura del sabotaje, de la cizaña y del individualismo, lo que rompió con todo lazo de solidaridad que antes se tenía arraigado de las prácticas campesinas.

Ya enganchados por las empresas la división del trabajo tenía un código de sexo- labor a desempeñar, es decir que los oficios de los hombres y de las mujeres están bien delimitados. La especialización del trabajo de la empresa depende en gran medida del tamaño de la misma, entre más pequeño el cultivo mayor es el trabajo manual o artesanal, mientras que las plantaciones grandes cuentan con una tecnología de punta que les permite explorar nuevas técnicas de producción para mejorar su competitividad a la par con otras firmas dedicadas al negocio de la exportación de flores. Las empresas con grandes extensiones de cultivo por lo general cuentan con un sistema jerarquizado que garantiza el funcionamiento de la misma, de esta manera el patrón delega la responsabilidad a un gerente de la plantación el cual se

encarga de todas las funciones administrativas, este a su vez cuenta con un equipo de trabajo entre secretarías y personas encargadas de la parte de nómina y gestión humana, si no tiene convenios con alguna empresa de servicios temporales. Así mismo profesionales agrónomos dedicados a garantizar la eficiente y constante productividad de los cultivos, entre lo que se encuentra la programación de fumigación, riego y abono de las plantas. También un supervisor o capataz encargado de mantener a los obreros desempeñando las labores encomendadas, este juega un papel de autoridad casi policiva, pues tiene presión directa sobre los trabajadores, una vigilancia total sobre la fuerza de trabajo. Por último las obreras y obreros que están en el renglón más bajo de la empresa.

En plantaciones más pequeñas donde hay menos de 40 trabajadores, la parte administrativa la hace el dueño del cultivo, por lo que se consolidan unas prácticas paternalistas donde de cierta manera se crean algunos lazos de camaradería, entendiendo que los trabajadores más antiguos han visto crecer la empresa por lo cual el patrón siente algún grado de simpatía por ellos, esto representa un poco más de estabilidad laboral y algo de voz dentro de la empresa, pero no necesariamente sueldos por encima del resto de plantaciones o mejores condiciones de trabajo, por el contrario el paternalismo hace que el obrero sienta la presión de no decepcionar al patrón y trate de tener buen desempeño aun sin tener las herramientas para hacerlo. Como lo expresa un testimonio de una trabajadora entrevistada:

Nos debían dos dotaciones, más sin embargo nos seguían prometiendo bonificaciones si sacábamos un buen rendimiento en la temporada de San Valentín, lo jodido era que para los supervisores a nosotras nunca nos rendía, pero tampoco contrataban más gente. Al final de la temporada en Febrero nos dieron una dotación a medias, porque faltaban botas de caucho, nos quedamos esperando la otra dotación completa, y la dichosa bonificación (Basabe, 2016).

Hay tres rasgos generales en los cultivos de flores, una sección de cultivos de esquejes, estos son tomados de los mejores tallos y tras un cuidadoso procedimiento se convertirán en las plantas que posteriormente producirán las flores, exige unos cuidados especiales de operación dentro de su desarrollo técnico, por lo que una buena selección y manipulación de esquejes garantiza una buena cantidad de flores de la mejor calidad. Los supervisores

prefieren que sea la mujer la que se haga cargo de este procedimiento, porque requiere de una delicadeza minuciosa.

La segunda sección en la producción de flores es el área de cultivo, allí se “siembran en hileras rectangulares llamadas camas, cuyas dimensiones suelen ser entre 30 y 40 metros de un lado y 1 metro de otro, tras la siembra se cuida de su crecimiento y floración para posteriormente cortar y cosechar las flores”. (gonzáles , 2014, pág. 17) En este procedimiento las mujeres tienen a su cargo un número de camas determinado por cada empresa, las cuales deben cuidar, desenredar, desbotonar, enmallar, cortar, desyerbar, entre otras.

Finalmente, la etapa de poscosecha se ubica en grandes naves con bajas temperaturas allí se realizan tareas como clasificación de flores, un tratamiento para aumentar su conservación, elaboración de los ramos, el empaquetamiento y el almacenamiento en cuartos fríos.

Por otro lado los hombres, realizan funciones que requieren mayor fuerza física, como regar, fumigar, levantar camas, construir invernaderos, cargar, entre otras labores que para los patrones la mujer no podría desempeñar.

Este delimitado papel de hombres y mujeres en la fuerza de trabajo, también se ve revelado en el salario, ya que para los hombres que demuestren más destreza y la posibilidad de terminar el bachillerato se presenta la oportunidad de acceder como supervisor o ganar un poco más del salario mínimo realizando funciones extra laborales encomendadas por los patrones. Mientras que para la mujer el devengar un sueldo superior al salario mínimo se convierte en casi una proeza, pues las directrices de las empresas no permiten la capacitación ni el ascenso de mujeres, porque saben que el funcionamiento de la compañía y sus dividendos han estado marchando bien, tal y como se encuentra organizada la fuerza de trabajo.

El salario para un obrero de las plantaciones de flores para 1980 corresponde al salario mínimo, estimado según Medrano, (1980) en 140 pesos diarios, equivalente a US\$ 3 aproximadamente, lo que quiere decir que mensualmente el ingreso de los obreros puede estar entre 4.000 a 4.500 pesos siendo optimistas que en este se tenga cuenta algunas horas extras en épocas de temporada.(Pág. 28) lo que no se aleja para nada del actual salario de los trabajadores de las flores, que tras tres décadas de diferencia con el estudio realizado por Medrano, aun muestra un sueldo que apenas proporciona escasos medios de subsistencia. Una paga miserable que empobrece más de lo que abona, pues la salud se pierde con las

extenuantes jornadas y los hijos crecen criados por el contexto expuestos a todas adversidades de una sociedad donde se criminaliza al marginado. Además las prestaciones legales que deben recibir los obreros en ocasiones se pierden en los trámites burocráticos y en el desconocimiento de los trabajadores con sus derechos laborales, al no saber con claridad por ejemplo sobre el monto que debería recibir cada quincena, o cual es el valor de las horas extras en días ordinarios, en dominicales y festivos, así mismo se presenta la no afiliación a pensión, no paga del subsidio familiar, acompañada por unas pesimas condiciones higiénicas dentro de las instalaciones de la empresa. Los trabajadores, en especial las mujeres aunque son conscientes de estas situaciones, prefieren trabajar en estos escenarios de débil legislación laboral por que representa para ellas un respiro para su situación económica, en comparación con otros trabajos informales que no garantizan un sueldo estable.

Las mujeres tienen una doble jornada laboral, una mal paga en las plantaciones de flores, y otra sin ninguna remuneración en su hogar. Las trabajadoras deben llegar agotadas de sus jornadas en los cultivos, a atender las obligaciones de toda vivienda, lavar ropa, hacer aseo, atender a los niños, planchar, cocinar entre otros oficios que aumentan el agotamiento físico de las obreras, ya que su actividad inicia aproximadamente desde las 4:00 de la mañana y finaliza a las 9:00 pm cuando los niños se duermen.

La división sexual del trabajo, al asignar compulsivamente el trabajo doméstico y la crianza de los hijos a la mujer, “libera” al hombre de estas tareas, posibilitando que la totalidad de la potencia creadora de su fuerza de trabajo sea puesta al servicio del trabajo productivo. La división social del trabajo, al separar a los hombres en propietarios de los medios de producción (explotadores) y proveedores de la fuerza de trabajo (explotados) instaura una sociedad de desiguales. (CACTUS, 2011, pág. 22).

Aunque cabe señalar que en las últimas décadas se ha presentado un incremento en el ingreso de mujeres a las industrias, pero no como una forma de reivindicar el papel de la mujer en cuanto sus derechos y su igualdad frente al hombre, sino que en lugar de liberarse de un estado patriarcal, aumento aún más su sometimiento, ya que además de cumplir con las jornadas en su puesto de trabajo, deben continuar haciendo el trabajo doméstico.



### **Una vida marchita, condiciones de salud.**

Muchos trabajadores, en especial las mujeres coinciden en afirmar que la belleza de las flores, su color y vigor, depende en gran medida de marchitar su salud, entregar su vitalidad a los cultivos, por recibir un salario que supe a medias las necesidades básicas inmediatas, mientras desgasta su bienestar a futuro, ya que no es posible para muchos obreros pensar en el ahorro, en este sentido no se garantiza un proyecto de vida ni una vejez saludable. Todos los trabajadores entrevistados en algún momento han presentado cuadros de enfermedad o de dolencia relacionados con las condiciones laborales dentro de las plantaciones, o conocen algún caso cercano de compañeros que han tenido dificultades crónicas con sus enfermedades, causadas por varias situaciones ligadas a su trabajo.

Los padecimientos más comunes son los fuertes dolores de cabeza, dolencia que se puede explicar por las exposiciones directas a los rayos del sol, factores climáticos que se duplican con el intenso calor que hace por el plástico que recubre todo el cultivo, en temporadas de verano los trabajadores se exponen durante la mañana a temperaturas que pueden alcanzar los 4 grados bajo cero, mientras salen de sus casas entre las 4:00 am a 5:00 am a esperar las rutas que los trasportaran al cultivo, entendiendo que los paraderos están en el casco urbano, y los hogares de los obreros en su gran mayoría se ubican en veredas lejanas, donde el acceso de medios de transporte es escaso, y donde la bicicleta se convierte en el medio más eficaz para ir de la casa a la ruta, o directamente a la empresa, en recorridos que pueden superar los 10 kilómetros en vías destapadas. Para las mujeres que tienen niños pequeños, el desplazamiento debe ser más temprano, ya que deben dejar a sus hijos bajo el cuidado de algún familiar o persona que se hace responsable durante la ausencia de la madre, factor que según las mujeres entrevistadas también afectaba la salud de los bebés por el sereno de la madrugada, lo que aumenta aún más los gastos del hogar en medicinas y cuidados especiales. Ya en el cultivo, el tiempo atmosférico va cambiando a lo largo del día aumentando la temperatura en la plantación; sumado a esto los trabajadores están saliendo y entrando continuamente del invernadero cubierto por el polietileno, cambiando bruscamente de clima, en especial las mujeres y hombres que están en la sección de la sala, donde clasifican, empacan y almacenan la flor en cuartos fríos. Por lo general la medicina más eficiente es el abandono del cultivo, pues la sugerida por el sistema de salud, en ocasiones no aliviaba el dolor.

Otros dolores frecuentes como lo muestra la investigación y lo reafirma Medrano, (1980) son las afectaciones musculares que comprometen la espalda, las tendinitis, tunel de carpo y los riñones, afectaciones que según los trabajadores son causadas por los cambios de temperatura que producen parálisis en los musculos de la cara o de los brazos (pag. 32). Durante la siembra en la sección de plantas madre o esquejes, el trabajador permanece de pie durante toda la jornada y se ve precisado a inclinarse o arrodillarse según la altura de las camas. Los dolores de espalda, los problemas de columna, de venas varices y de rodilla son compañeros indeseables e inseparables de los obreros (Untranflores , 2013, pág. 20).

Estas condiciones son más penosas y duras para las mujeres que se encuentran en embarazo o que tienen niños pequeños para amamantar, aunque en teoría hay leyes de protección a la trabajadora que brindan ciertos tratos especiales, en la práctica no son tenidas en cuenta por algunas empresas, por lo que la trabajadora se ve sometida a los parámetros que tomen los patrones, en compañías grandes donde existen organizaciones de trabajadores han mejorado un poco estas situaciones, pero en plantaciones medianas y pequeñas la problemática es notoria, ya que las actividades para ellas no cambia mucho, problema que se incrementa con los contratos temporales, debido a que la trabajadora con el afán de no perder su fuente de subsistencia llega a ocultar su embarazo por varios meses hasta firmar contrato nuevamente.

Las afectaciones a la piel, irritaciones a los ojos, intoxicaciones por los químicos y plaguicidas utilizados constantemente en la producción, también son comunes entre los trabajadores, la mayoría de casos se conocen por testimonios, sin que exista un registro oficial. Uno de los casos de intoxicación más sonado que despertó el interés de la opinión pública sucedió cuatro décadas después del inicio y expansión de los cultivos; en Flores Aposentos plantación ubicada en la vereda Hato Grande del municipio de Sopó. En noviembre del 2005 más de 384 trabajadores se vieron afectados por una intoxicación producida por los plaguicidas utilizados, según (UNTRANFLORES, 2006) se hizo un manejo inadecuado de químicos, ya que se realizaba de forma artesanal debido al mal estado de elementos de medición como grameras, Buretas plásticas y basculas descalibradas, así mismo los químicos son re envasados en otros recipientes sin tener una identificación clara,

lo que produjo la emergencia al encontrarse un exceso de sustancias que contienen organofosforados, situación que duro un buen tiempo en investigación y fue dilatada por la empresa.

Adicional a las condiciones laborales causantes de las enfermedades descritas, paulatinamente las exigencias de rendimiento y productividad se fueron modificando hasta llegar a una sobrecarga laboral.

Entre 1974 y 1993 el número de trabajadores por área cultivada pasó en el caso de los claveles de 30 a 19, en crisantemos de 20 a 13, y de 18 a 11 para rosas. La evolución del tope de atención de las labores de siembra, corte, desyerbe y otras que se realizan en el invernadero, en las llamadas camas, es la siguiente: en los años setenta el tope de atención era de 8 camas diarias, en los ochenta de 24 y en la década de los noventa se superaron las 42 camas, por el mismo salario y en la misma jornada de trabajo (Untranflores , 2013, pág. 17).

Factor causante en gran medida de las dolencias de los obreros, que se esfuerzan física y emocionalmente al máximo para tratar de dar el rendimiento que exigen las empresas. Entre las enfermedades más comunes identificadas por Untranflores están:

1. Síndrome Túnel del Carpo
2. Problemas respiratorios y alergias por el contacto con los plaguicidas
3. Asma por el contacto con flores
4. Discopatía lumbar
5. Discopatía cervical
6. Enfermedades por temperaturas altas
7. Enfermedades por temperaturas bajas
8. Lesiones traumáticas por roturas parciales del manguito rotador
9. Restricción Movilidad en los Hombros
10. Tendinitis al codo
11. Dermatitis
12. Patologías causadas por estrés en el trabajo

Un porcentaje considerable de obreros que presentaron durante su vida laboral alguna de estas enfermedades, nunca inicio un tratamiento médico, además las empresas nunca han

aceptado su responsabilidad porque manifiestan que la mayoría son enfermedades hereditarias y que no necesariamente obedecen a las labores desempeñadas, situación que nunca ha sido visibilizada por los entes de control del estado, por el contrario los trabajadores envejecieron con estas dolencias, víctimas además de un sistema de salud precario, y lo que es peor en algunos casos sin una pensión por vejez. Lo que hace de los obreros seres despreciados por el sistema, al no ser personas productivas.

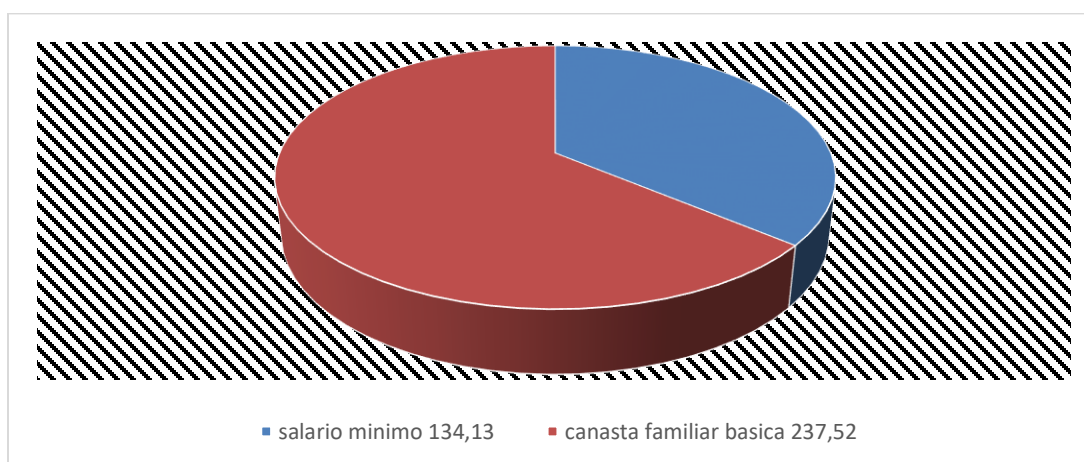
### **Vivienda, familia y costumbres**

Para hacer un análisis más eficiente, a partir de las observaciones realizadas, es necesario identificar las múltiples maneras como se conforman los hogares de los obreros de las flores, aunque existen varias características compartidas como la pobreza, la falta de educación, la necesidad de salariarse en las plantaciones, entre otras, no podemos homogenizar el comportamiento familiar, pues hay que tener presente el contexto complejo que caracteriza la diversidad de costumbres, identidades y prácticas del territorio colombiano, y que en últimas confluye en la Sabana de Bogotá por los fenómenos ya mencionados en apartados anteriores, creando un panorama interesante para realizar estudios más específicos en posteriores investigaciones. En este orden de ideas la construcción de este pasaje está hecho a partir de las experiencias observadas y de los testimonios de los trabajadores entrevistados.

Un primer grupo identificado, corresponde a las mujeres que viven con sus padres o con algún familiar cercano, por lo general habitan en casas alquiladas, donde el núcleo familiar reúne mensualmente para pagar el arrendamiento del domicilio, los servicios públicos y el mercado. Se pensaría que una persona soltera tendría posibilidad de administrar mejor su quincena para suplir otros gastos o pensar en el ahorro; pero en muchos casos las obreras tienen a su cuidado a sus padres o abuelos incapaces de trabajar por su avanzada edad o por alguna enfermedad. En un caso particular una trabajadora tenía que ver por su madre, que nunca pudo acceder a una pensión, solo cuenta con un subsidio del estado, que más que una ayuda integral se convierte en un mero asistencialismo, adicionalmente a esta situación en el hogar hay un familiar en condición de discapacidad, la cual depende totalmente del cuidado de otra persona, lo que incrementa los gastos en medicina, pañales y todas las necesidades que tiene una individuo que no se pueda valer por sí mismo. Sumado a esto el precio de los

productos la canasta familiar básica sobrepasa su salario como lo muestra (Camacho & Libreras, 2004) el salario mínimo, es de 134,13 dólares, mientras la cesta de gastos para una familia de bajos ingresos equivale a 237,52 dólares por lo que el sueldo no llega a cubrir las necesidades básicas.

*Grafico 10 Salarios del sector floricultor y precio canasta familiar en dólares.*



Tomado de (Camacho & Libreras, 2004)

En algunos casos los trabajadores jóvenes ven en los floricultivos la oportunidad de devengar un sueldo que les permita tener una independencia y pensar en organizarse con su pareja, o simplemente mejorar sus condiciones de vida en cuanto a ropa, alimentación, diversión, entre otras características que antes no podrían pensarse, por la obligación por ejemplo de ver económicamente por sus hermanos menores.

Un segundo grupo lo conforman las mujeres que tienen hijos y no cuentan con el apoyo del padre de los niños o de su compañero sentimental, son mujeres separas, o abandonadas por sus conyugues, y que predominan en los inquilinatos; según Camacho & Libreras, (2004) el 61.5% de las mujeres que trabajan en las flores son madres cabeza de hogar, lo que las obliga a tener empleos alternos los fines de semana en restaurantes, hoteles, jardinería, para suplir los gastos que el salario mínimo pagado en las empresas no cubren (pág. 12). Así mismo son familias que viven hacinadas en piezas, con pesimos servicios higüenicos, donde se comparte el baño la cocina y el lavadero por varias familias, la violencia familiar y los abusos sexuales, son frecuentes por las condiciones de asinamiento.

Por ultimo un grupo de mujeres casadas, que tienen un poco mas estabilidad economica, ya que su esposo aporta con los gastos del hogar. Dentro de sus prioridades se encuentra brindarle educacion a sus hijos y la construcción de un domicilio; se observa en varios casos que alguno de los dos tiene un terreno dado como herencia, en este lote se hace posible la edificación su vivienda durante un periodo de varios años en los cuales se acceden a prestamos, subsidios o ayudas para materiales y mano de obra, otro método común son las “cadenas”, que en terminos generales consiste en nombrar un delegado de un grupo para que recoja mensualmente una cuota previamente establecida, de esta manera cada mes un integrante del grupo recibe la totalidad de el dinero, asi, hasta que todas las personas tengan su parte, una estrategia que es autonoma y creda por los mismos trabajadores, ya que en algunas empresas esta prohibido. Al tener un capital para iniciar la obra, por ejemplo para “hechar la plancha”, bases de la edificación, se presenta una practica muy arraigada en los hogares de procedencia campesina en los barrios populares, que consiste en hacer un soncocho o almuerzo, en una olla comunitaria, donde se invita a vecinos y familiares para que el domingo se reúnan a mezclar cemento, sernir arena, subir ladrillo, pala, pica y lo que haya que hacer, en este caso los hombres, las mujeres se encargan de pelar papa, lavar la yuca, hacer la hoguera, tener hidratados a los obreros, los niños se dedican a jugar y ha realizar todos los mandados. Unas practicas de solaridad y camaraderia que se han ido perdiendo progresivamente, pero que se convertían en un encuentro de la clase obrera para ayudarse entre sí.

En fechas como San valentin, día de la madre o navidad se incrementa la demanda de flores requeridas por el mercado internacional, lo que representa una alta temporada de producción de flores en los invernaderos, por lo que los trabajadores tienen que estar en los cultivos por mas de 12 horas, esto hace que los hijos esten poco tiempo con sus padres, lo que confluje en problemas en la escuela, son niños criados por el contexto, por el barrio, la vereda y los amigos que viven la misma situación.

### **Turmequé, Pola y pleito**

Las mujeres trabajadoras de los cultivos de flores en sus tiempos libres son relegadas a las labores del hogar y a la crianza de los hijos, su único espacio de socialización es durante las reuniones familiares o de vecinos, en bingos, basares, bailes o en las ferias del pueblo, esparcimiento que hacen siempre con el consentimiento y vigilancia de su cónyuge, reproduciendo las prácticas de una sociedad patriarcal, con ideas conservadoras en la concepción del matrimonio o en la forma de cuidar y educar a los niños. Sin embargo estos momentos de socialización permiten que las mujeres de la familia tengan un espacio para hablar de las situaciones en la escuela de sus hijos, enfermedades, novelas, e inevitablemente situaciones del trabajo en los cultivos.

En el caso de los hombres, tanto de los trabajadores de los cultivos, como de los esposos de las trabajadoras, encuentran en los campos de tejo o en tabernas, la posibilidad de desentenderse al menos por un día, por lo general sábados o domingos, de los aspectos relacionados con su trabajo en las plantaciones. Es bien conocido que los obreros durante las quincenas o días de pago, destinan un buen porcentaje de su salario a tomar bebidas alcohólicas como cerveza, aguardiente o chicha, práctica que es ancestral, ya que los abuelos tomaban guarapo, una bebida fermentada a base de maíz, que según la tradición brinda fuerza para soportar las extenuantes jornadas agrícolas, característica de muchos pueblos, como los indígenas con la hoja coca, o para ir más lejos el significado cultural que tienen por ejemplo el vino entre los obreros de Francia.

El turmequé o tejo es una práctica tradicional de diversión de Boyacá y Cundinamarca, donde su propósito es hacer puntos en una cancha de greda en la cual debe encajar un elemento metálico llamado tejo, lanzado desde una distancia que puede superar los diez metros, en el centro de cada cancha hay un bocín y unas mechas de pólvora, la idea es dejar el tejo lo más cerca posible a este, o mejor aún explotar alguna de las mechas. Esta jugada va acompañada de apuestas durante el “chico” o juego, como también de cerveza para los jugadores y sus acompañantes; después de dos o más horas de sumar puntos, y tras un consumo alto de bebidas, los participantes que pierdan, deben pagar la cuenta y el alquiler de la cancha o la apuesta se haya pactado previamente.

El exceso de alcohol y algún posible descontento con la pérdida de un “chico” ocasiona pleitos entre ellos, por lo que las peleas son frecuentes en estos sitios de encuentro de la clase obrera. Esto acompañado del marcado regionalismo que caracteriza a la sociedad colombiana, por lo que los costeños, cachacos, los boyacos, los chamos y otras formas de llamar según su región, constantemente se enfrentan a golpes en bailes o ferias de los pueblos.

Los bajos salarios, acompañados de consumo de bebidas alcohólicas, o el sostenimiento de una segunda familia por parte de los hombres, hacen que sean aún más penosas las condiciones económicas y los hijos crezcan con una alimentación basada en harinas como pasta, arroz, papa, frijoles, lentejas, arepas. Con una deficiente vestimenta, frecuentemente son los primos mayores con mejores condiciones económicas los que heredan la ropa y los uniformes del colegio a los más pequeños, además en algunos casos el atraso en el pago de arriendo hace que no sea estable la estadía en un solo lugar, los cambios de casas son usuales. Por último cabe aclarar que también hay padres con un alto grado de responsabilidad, que están pensando en la educación de sus hijos, como una forma de no reproducir la pobreza y las condiciones en las que ellos están inmersos, así mismo hay familias que han encajado con su comunidad, siendo muy queridas por sus vecinos, donde se han convertido en líderes por ejemplo de las juntas de acción comunal de cada vereda.



## **Conclusiones**

Se puede leer entre líneas como la agroindustria de exportación de flores se consolidó como un experimento del capital extranjero y de las organizaciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para implementar un modelo económico neoliberal que ya se estaba gestando en Chile con Pinochet, al que además se le abriría campo impulsando con incentivos económicos estatales para promover las exportaciones y el libre flujo de capital. En este sentido las políticas locales de cada país suscitan el no pago de impuestos y de aranceles al empresario extranjero. El inicio de las plantaciones de flores en Colombia va seguido por los grandes monocultivos, la pérdida de la soberanía alimentaria por el cambio en el uso del suelo, la implementación de cultivos transgénicos, entre otros factores en los cuales los cultivos de flores sirven como comprobación de las ventajas corporativas para los grandes empresarios, en el cono sur.

Así mismo se observa como los obreros de las plantaciones no son individuos ajenos a las dinámicas nacionales como los desplazamientos por causas asociadas a la violencia política o al olvido estatal en las zonas rurales, ocasionando migraciones a las principales ciudades del país, fenómeno que fue determinante en la expansión de la floricultura, por la abundante fuerza de trabajo; es precisamente esta mano de obra llegada a la Sabana la que permite hacer un análisis de cómo no es homogéneo el proceso organizativo de los trabajadores en todo el territorio estudiado, pues por un lado a la sabana Norte llegan personas en su mayoría de Boyacá, Cundinamarca y Santander donde las tradiciones conservadoras son muy arraigadas, sumado a esto la sabana Norte presenta un factor que divide las clases sociales de la región aún más que en otras partes, debido al poblamiento de terratenientes y familias ricas de Bogotá, por otro lado en la región occidental de la sabana, se presentan migraciones de departamentos como Tolima y Antioquia principalmente, lugares con ciertos contextos más liberales y de lucha armada; este hecho hace que en el Norte predominen algunos sindicatos patronales y una poca participación en sindicatos de independientes o de base, mientras que en Occidente la movilización social es más fuerte y se han creado la mayoría de sindicatos reivindicativos de la industria. Este tema aunque no es tocado a fondo durante el desarrollo de la investigación, puede ser el preámbulo para posteriores estudios.

Pese al creciente interés por la organización de sindicatos de trabajadores, han tenido derrotas y resquebrajamiento, por varios motivos como: la persecución y represión a los sindicatos, acompañada por una cultura del miedo, así mismo la falta de formación política y sindical, lo que se materializó como debilidad al no saber aprovechar ciertas coyunturas y oportunidades políticas. En la mayoría de casos registrados, los trabajadores han resultado derrotados, ya que por distintos motivos en esta industria, las firmas pueden aparecer y desaparecer en cuestión de días, lo que ha dejado a los trabajadores en un limbo jurídico, porque en su gran mayoría estas empresas se declaran en quiebra, sacan su capital invertido, cambian de nombre, de dueño o de razón social, para poder crear otra nueva plantación y deja a los obreros sin a quien reclamar, estas evasiones de las compañías se puede hacer por los vacíos jurídicos que presenta la ley colombiana, además de la poca ayuda y respaldo de los distintos ministerios de trabajo con los trabajadores, de igual forma los factores necesarios para el funcionamiento de la empresa pueden ser fácilmente reemplazados y trasladados, por qué en su gran mayoría los terrenos de cosecha son arrendados, también la estructura física de las cosechas (invernaderos) son fáciles de montar y desmontar por los materiales empleados, de manera que casi cualquier terreno de la sabana de Bogotá puede ser propicio para la producción de flores.

Otro punto que hay que tener en cuenta son los diferentes conflictos internos que se presentan en las organizaciones, ya que por el afán de poder dentro de la organización se presentaron choques internos, lo que terminó debilitando los procesos y posteriormente sería otro motivo para el hundimiento de los sindicatos, pleitos que actualmente son palpables en los distintos sindicatos que visitamos, ya que se presenta esa vieja rivalidad interna tan propia de la izquierda colombiana, que termina poniendo en discrepancia a los actores que dichas organizaciones dicen representar.

Podemos reconocer las necesidades y los idearios materiales y personales que pueden llegar a tener los trabajadores, situaciones que permiten descubrir cuáles son las consecuencias que traen las políticas neoliberales en la vida cotidiana de los obreros, para reflejar que estas penurias y precariedades son un tema de carácter estructural, que evidencia como el modelo económico actual empobrece aún más a la clase trabajadora; no solo con sueldos insuficientes para suplir sus necesidades más básicas, una tercerización del trabajo que aleja a los trabajadores de la posibilidad de organizarse, una rivalidad entre la clase obrera

promovida por los patrones como estrategia para presionar y aumentar la explotación con los topes de rendimiento, el que no cumpla con este requisito de producción posiblemente no será contratado nuevamente, un sistema pensional, educativo y de salud privatizado que incrementa las penurias de los obreros, y por último unas elites políticas regionales en función de los grandes empresarios que financian las campañas, por lo que los controles laborales por parte de organismos estatales, son ciegos y mudos.

En términos generales podemos concluir que las condiciones de trabajo y de vida de los obreros no han mejorado con el pasar del tiempo, ya que las remuneraciones económicas no superan en muchos casos el salario mínimo, además se reconoce al estado colombiano como ausente para cumplir su papel como vigilante de los derechos de los trabajadores, observamos que las leyes propuestas durante el periodo estudiado perjudican la formación de nuevas organizaciones o sindicatos, porque adhiere al trabajador bajo premisas de tercerización laboral, lo que imposibilita que los trabajadores se organicen para exigir sus derechos. También se hace visible la organización de los empresarios los cuales cobijados en Asocolflores se hacen más fuertes al defender sus intereses. Por último se ve las difíciles condiciones laborales de los trabajadores, que lastimosamente en la actualidad han seguido en picada, por la permisividad del gobierno y por las pocas oportunidades laborales y de desarrollo en donde se presentan estos fenómenos.

Finalmente es importante decir que las pocas organizaciones reivindicativas, se encuentran un poco fragmentadas, especialmente por su afiliación a diferentes partidos, lo que no permite una lucha conjunta, y se polariza el movimiento social. De igual manera la información se encuentra aislada en cada archivo de los sindicatos, por lo que este acercamiento a un periodo poco estudiado permite reunir experiencias en común que denoten fortalezas y debilidades en la conformación de las primeras organizaciones de trabajadores del sector floricultor que fueron reprimidas con gran facilidad, lo que puede convertir a esta investigación en un ejercicio de conciencia política para próximas luchas reivindicativas o para las ya existentes.

## **Siglas.**

**SINTRAINAGRO:** (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Agropecuaria) es un sindicato creado a finales de los setenta en la zona bananera de Urabá, tras la unificación de Sintrabanano, Sintagro y Sindejornaleros, los cuales tenían una fuerte influencia por la CUT, así mismo sus principales líderes son formados por el Partido Comunista, razón por la cual este sindicato es de tipo clasista, es decir abierto a todos los integrantes de la clase, sin discriminaciones políticas, territoriales o religiosas (Porras , 2012, pág. 27).

**UTRACUN:** (Unión de Trabajadores de Cundinamarca) es un sindicato patronal creado en 1981, año en el cual se afilio a la CGT, organización caracterizada históricamente por tener lineamientos cercanos al Partido Conservador.

**SINALTRAINAL:** (Sindicato Nacional de Trabajadores del Sistema Agroalimentario) Es un sindicato de industria fundado el 24 de enero de 1982, por los trabajadores de la multinacional Nestlé, como una alternativa sindical para los trabajadores de los alimentos en el país. “En un primer momento nos propusimos la defensa de los derechos y reivindicaciones de los obreros de la industria de alimentos, duramente golpeado por las políticas neoliberales, que buscaban aniquilar sus pocas garantías y destruir sus organizaciones sindicales” (SINTRINAL, 2016).

**SINTRAFLOWERS:** (Sindicato de Trabajadores-as de Bogotá flowers) Este sindicato se organizó desde el año 1986 en la empresa Bogotá Flowers ubicada en el kilómetro 27 en la vía Facatativá- San Marino. Surge como un sindicato de base con la proyección de afiliarse a la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia (CUT) (Rueda, 2003, pág. 18).

**ASOCOLFLORES:** (Asociación Colombiana de Exportadores de Flores) fundada en 1973 representa a un segmento de los floricultores que manejan más del 70% de las exportaciones totales de flores de Colombia, reuniendo cerca de 300 cultivos ubicados en la Sabana de Bogotá, Cundinamarca, Antioquia y la región Centro Occidente del país. (Asocolflores, 2016) Esta asociación constituye la estrategia encaminada a fortalecer las exportaciones para generar mayor ganancia entre los empresarios, mas no representa los intereses del trabajador.

## **Índice de gráficos**

Grafico 1 Esbozo histórico de la implantación de la floricultura como agroindustria exportadora en la sabana de Bogotá (1960-1986).....	19
Grafico 2 Área de las fincas floricultoras. ....	25
Grafico 3 Trabajadoras de las flores 1982 .....	30
Grafico 4 Trabajadora del cultivo 2016 .....	35
Grafico 5 Sindicato de las flores 1986 .....	42
Grafico 6 Paro de los trabajadores 1986 .....	48
Grafico 7 Trabajador de las flores .....	49
Grafico 8 Prensa Cactus.....	57
Grafico 9 Edad de las trabajadoras de flores para el año 1980. ....	73
Grafico 10 Salarios del sector floricultor y precio canasta familiar en dólares. ....	85

## **Tabla de cuadros**

Tabla 1 Inicio de la floricultura para la exportación en América Latina. ....	22
Tabla 2 Municipios con mayor asentamiento de cultivos de flores.....	24
Tabla 3 Índices de exportación de Flores 1990-1997 en Colombia. ....	68
Tabla 4 Origen de los fenómenos Migratorios. ....	69

## **Bibliografía**

- Ahumada, C., Caballero, A., Castillo, C., Guhl, E., Molano, A., & Posada, E. (s.f.). *¿que esta pasando en Colombia? Anatomia de un pas.*
- Ahumada, C., Caballero, A., Castillo, C., Guhl, E., Molano, A., & Posada, E. (2000). *¿que esta pasando en colombia? Anotomia de un país en crisis*. Bogotá: Ancora.
- Anderson, P., Boron, A., Sader, E., Salama, P., & Therborn, G. (2003). *La trama del Neoliberalismo, mercado, crisis y exclusion social*. Buenos Aires : CLACSO.
- Archila, M. (1995). *desafios y perspectivas de los movimientos sociales en Colombia*. Bogotá: Archila.
- Archila, M. (1991). *Cultura e identidad obrera*. Bogotá: CINEP.
- Asocolflores. (8 de julio de 2016). *Quienes somos*. Obtenido de <http://www.asocolflores.org>
- Basabe, I. (25 de Julio de 2016). entrevista. (D. Duarte, Entrevistador)
- Cafeteros, F. N. (1971). *Curso sobre el cultivo comercial y el mercado de flores*. Colombia : Federacion Nacional de Cafeteros .
- Camacho, k., & Libreras, D. (2004). *El impacto del comercio de las flores sobre los derechos laborales y el desarrollo humano sostenible en la Sabana de Bogotá*. Bogotá: Escuela Sindical Colombiana.
- Casanova, j. (1991). *La Historia social y los historiadores*. Barcelona : Editorial Crítica .
- Castro, V. (2008). *Los trabajos de las mujeres en la floricultura, Red Internacional de Género Y Comercio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Chomsky, N., Cypher, J., Foster, J., landsberg, M., Herrera, R., Navarro, V., & Vogel, R. (2007). *25 años de neoliberalismo*. Barcelona : Ediciones HACER.
- corporación Cactus. (2010). *Informe sobre la floricultura colombiana*. Bogotá: Corporación Cactus .
- entrevistas. (12 de 06 de 2016). entrevistas floristerias . (D. Arias, Entrevistador)
- Estrada, J. (2004). *Construccion del modelo neoliberal en Colombia 1970-2004*. Bogotá: Ediciones Aurora .
- gonzáles, E. (2014). *Las mujeres en la industria de las flores*. Bogotá: Corporacion Cactus .
- Harani, R., Lorrea, C., Karovkin, T., Martines, L., & Ortiz, P. (2004). *Efectos sociales de la globalizacion. petroleo, banano y flores en el Ecuador*. Quito: CEDIME.

- Isaza, J. (2003). Revista Equidad y Desarrollo . *Revista Equidad y Desarrollo* , 12-17.
- Jáuregui, A., & Vega, R. (20013). *Sangre y cemento, huelga y masacre de los trabajadores den Santa Bárbara (1963)*. Bogotá: SUTIMAC.
- Jimenez , M. (20 de Abril de 2016). Entrevista, esposo de una trabajadora de las flores. . (D. Arias, Entrevistador)
- Korovkin , T., & Sanmiguel, O. (2007). Estándares de trabajo e iniciativas no estatales en la industria florícola de Colombia y Ecuador. *Iconos*, 15-30.
- lópez , S. (2010). *tercerización y cooperativas de trabajo asociado en el hospital San Rafael de Tunja*. Tunja: CENES- Universidad Pedagógica Y Tecnológica de Colombia.
- Marco Tulio . (11 de Julio de 2015). entrevista, trabajadores de las flores Facatativa. . (D. Duarte, Entrevistador)
- Medrano, D. (1980). *El caso de las obreras de los cultivos de flores de los municipios de Chía, Cajicá y Tabio en la Sabana de Bogotá*. Bogotá: OIT .
- México, U. N. (2008). La revolución verde, tragedia en dos actos . *Ciencias*, 10.
- Montañas , G. (1992). *¿hacia donde va la sabana en Bobotá?* Bogotá: Centro de Estudios de la Universidad Nacional.
- Pérez , M. (1999). *Flexibilización laboral y Outsourcing, servicio temporal, agencia de empleo, cooperativas de trabajo asociado y empresas asociativas de trabajo*. Medellín: Biblioteca jurídica .
- Porras , L. (2012). *entre la reivindicación y la concertación, historia de la violencia contra sindicalistas bananeros en el Urabá*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana .
- Prieto, M. (08 de 05 de 2016). entrevista . (D. Arias, Entrevistador)
- Puig, J., & Hartz, B. (1996). *La evolución de la contratación colectiva en Colombia 1990-1996*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Rodriguez , M., & Silva, J. (Dirección). (1972). *los Chircales* [Película].
- rodriguez , M., & Silva, J. (Dirección). (1986). *Amor, Mujeres y Flores* [Película].
- Rueda, R. (2003). *Experiencias sindicales y conflictos laborales en la floricultura colombiana* . Bogotá: ARFO Editores .
- Sierra, p. c. (2003). *Floricultura de exportación en America Latina, hipótesis y retos* . Bogotá: Corporación Cactus.
- SINTRINAL. (15 de Agosto de 2016). *sindicato SINTRAINAL* . Obtenido de <http://www.sintrinal.org>.

- Tarrow, S. (1997). *El poder del movimiento, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Thompson, E. (1997). *La formación histórica de la clase Obrera*. Barcelona: LAIA.
- Torres, M. (2012). *Esbozo histórico de la floricultura en la Sabana de Bogotá*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia .
- Torres, A. (1993). *Barrios populares e identidades colectivas* . Bogotá: CIDEP.
- Torres, A. (1997). *Movimientos Sociales y organización popular*. Bogotá: UNAD.
- Untranflores . (2013). *Situación de los trabajadores de las flores en Colombia* . Bogotá : Cactus .
- UNTRANFLORES. (2006). *Informe sobre intoxicación en Flores Aposentos*. Bogotá: UTRANFLORES.
- UNTRANFLORES. (28 de abril de 2006). *Union Nacional de Trabajadores de las Flores* . Obtenido de <http://www.untraflores.org/>
- Vega, R. (2001). *Neoliberalismo mito y realidad* . Bogotá: Pensamiento Crítico .
- Villamil, J. (1982). *Producción y comercialización de flores y su incidencia en la economía colombiana durante la década del 70*. Bogotá: Facultad de Economía .